

Percepción del funcionamiento familiar de una muestra de familias colombianas posterior a
la vivencia de la cuarentena por el COVID 19

María Alejandra Rodríguez Ramos



Universidad Pontificia Bolivariana

Seccional Bucaramanga

Escuela de Ciencias Humanas

Facultad de Psicología

2020



Percepción del funcionamiento familiar de una muestra de familias colombianas posterior a
la vivencia de la cuarentena por el COVID 19

Estudiante

María Alejandra Rodríguez Ramos

Tesis de Grado de Psicología

Asesora:

Ps. Paula Fernanda Pérez Rivero



Universidad Pontificia Bolivariana

Seccional Bucaramanga

Escuela de Ciencias Humanas

Facultad de Psicología

2020



Contenido

Introducción.....	6
Planteamiento	8
Justificación	8
Descripción del problema de investigación.....	10
Formulación del problema de investigación.....	11
Objetivos.....	12
General.....	12
Específicos.....	12
Antecedentes.....	13
Marco teórico.....	16
Componentes de los sistemas familiares	18
Funcionamiento familiar.....	22
Metodología.....	25
Selección de la población muestra.....	25
Instrumentos	25
Procedimiento.....	29
Resultados.....	31
Información sociodemográfica.....	31
Escala de funcionamiento FACES III	33
Discusión	48
Referencias	55
Anexos	61
Consentimiento informado	61
Escala de Evaluación FACES III.....	62



RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO:	Percepción del funcionamiento familiar de una muestra de familias colombianas posterior a la vivencia de la cuarentena por el COVID 19
AUTOR(ES):	María Alejandra Rodríguez Ramos
PROGRAMA:	Facultad de Psicología
DIRECTOR(A):	Paula Fernanda Pérez Rivero

RESUMEN

En el marco de los procesos de adaptación que representan una pandemia a nivel global (OMS, 2020) y las medidas de contención de la misma, como lo es el aislamiento preventivo obligatorio (Arden & Chilcot, 2020; Kavoov, 2020), el presente proyecto de investigación buscó indagar sobre la percepción generada por la vivencia de la misma en grupos familiares, identificado las variables de su funcionamiento. Este funcionamiento integra las dinámicas, estructuras, roles y las estrategias de afrontamiento que usa cada sistema para poder responder a la homeostática y morfogénesis del sistema, que integra la relación entre el cambio y la estabilidad según su ciclo vital y necesidades internas como exigencias externas (Troncoso, & Soto-López, 2018). El presente proyecto de investigación posee un diseño de corte cuantitativo, con un tipo de investigación exploratorio- descriptiva. La población se compuso de 64 participantes, con una edad que oscilaba entre los 18 y 87 años de edad. El criterio de selección se hizo vía online donde la selección de la muestra fue no representativa de tipo aleatorio simple. Los instrumentos usados fue una encuesta demográfica y la escala FACES (Family Adapatbility and Cohesion Scales) de 1980, basado en el modelo Circumplejo de Sistemas Familiares y Maritales (Olson, 1979). Finalmente, con respecto al procedimiento se hizo en 4 fases: selección, evaluación, procesamiento de datos y análisis

PALABRAS CLAVE:

Familia, COVID 19, funcionalidad familiar, modelo circumplejo

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO



GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: Perception of the family functioning of a sample of Colombian families after the COVID 19 quarantine experience

AUTHOR(S): María Alejandra Rodríguez Ramos

FACULTY: Facultad de Psicología

DIRECTOR: Paula Fernanda Pérez Rivero

ABSTRACT

Within the framework of the adaptation processes that represent a global pandemic (WHO, 2020) and the measures to contain it, such as mandatory preventive isolation (Arden & Chilcot, 2020; Kavour, 2020), the present The research project sought to investigate the perception generated by the experience of it in family groups, identifying the variables of its functioning. This functioning integrates the dynamics, structures, roles and coping strategies that each system uses in order to respond to the homeostatics and morphogenesis of the system, which integrates the relationship between change and stability according to their life cycle and internal needs as external demands (Troncoso, & Soto-López, 2018). This research project has a quantitative design, with a type of exploratory-descriptive research. The population was made up of 64 participants, ranging in age from 18 to 87 years of age. The selection criterion was done online where the selection of the sample was not representative of a simple random type. The instruments used were a demographic survey and the 1980 FACES (Family Adapatbility and Cohesion Scales) scale, based on the Circumplex model of Family and Marital Systems (Olson, 1979). Finally, regarding the procedure, it was done in 4 phases: selection, evaluation, data processing and analysis.

KEYWORDS:

Family, COVID 19, family functionality, circumplex model

V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK



Introducción

Desde el momento que la familia se convirtió en un objeto de estudio para las ciencias humanas contemporáneas se identificó que su formulación es compleja y debía abordarse más que desde las particularidades de sus miembros, a través de sus procesos, ciclos, crisis, momentos e interacciones. Esta última, la interacción familiar, surge a partir de componentes particulares de cada familia, tales como las dinámicas, las pautas educativas, los procesos normativos, el ciclo vital, las experiencias vividas en los contextos socioculturales que cargan en sí mismo una idea de lo normativo en una familia e incluso el desarrollo biológico que los miembros vivencian como elementos de análisis y cambio que posee el mismo sistema familiar (Perdomo, Ramírez & Galán, 2015).

Es relevante también hacer una identificación de algunas variables que intervienen en el funcionamiento familiar, donde actúan como influencia directa sobre los miembros del sistema; estos elementos corresponden a determinantes importantes en las pautas y valores que se modelarán en los individuos (Quiñones, et al. 2017).

El primero de estos elementos por destacar, es el ciclo vital el cual es una perspectiva temporal para comprender y aborda el proceso evolutivo del sistema familiar desde sus diferentes fases, las cuales son desarrolladas por un contexto biopsicosocial que determina aspectos como las estrategias de afrontamiento, las respuestas adaptativas de los mismos miembros o incluso del sistema entero (Iturrieta, 2011). Este elemento tiene repercusiones en el funcionamiento familiar y la forma en que los sistemas entienden y aceptan algunas interacciones entre sus miembros, identificación permite reconocer tanto las dinámicas entre participantes como las expectativas. El segundo elemento se vincula con la interacción familiar generada por secuencias ininterrumpidas de intercambios, estas



interacciones por sí mismas no determinan puntos centrales en la familia, pero en secuencia logran establecer patrones que formulan, afirman y promueven los roles en los que cada participante se ubica dentro de esa interacción, y, por lo tanto, también la comunicación correspondiente a tal dinámica, donde es imposible no comunicar algo (Acevedo & Vidal, 2019). Finalmente, el tercer elemento vital, se vincula con los estilos de comunicación de cada sistema como determinantes en la interacción, generando acercamiento o distancia entre los mismos (León & Musitu, 2019).

Las variables anteriores dimensionan la forma en que el funcionamiento familiar se desarrolla en un contexto específico, donde a partir de las propias características y recursos del sistema familiar fomentan el afrontamiento de las demandas internas y externas. Aún existen eventos para los cuales en ocasiones no se tienen protocolos (una experiencia anterior que sirva de referente) o expectativas pues no están en el imaginario; algunas, son contempladas como posibles pero inesperadas, por ejemplo, una enfermedad, una quiebra económica o un divorcio, sin embargo, otras corresponden a crisis que sobrepasan las posibilidades del sistema para afrontarlas, tales como una guerra, una catástrofe natural o una pandemia y estos son considerados como eventos no normativos que intervienen en el bienestar del sistema, provocando cambios internos (Moratto, Zapata & Messenger, 2015).

Estas condiciones pueden imprimir en el funcionamiento familiar, donde una crisis no normativa e inesperada, que es el contexto de la pandemia por el Covid-19 genere situaciones que pongan a prueba la cohesión y adaptabilidad que la familia posee; en razón de esto, se busca realizar una descripción de las impresiones que diferentes personas tuvieron sobre el funcionamiento familiar en sus familias.



Planteamiento

Justificación

El 17 de diciembre del 2019 se identificó un brote gripal con sintomatología de neumonía y una etiología desconocida en Wuhan, China; para el 7 de enero, había más 40 contagiados en la región y el mismo brote había sido clasificado como un nuevo tipo de Coronavirus, SARS-CoV-19; al 28 de Julio del 2020 existían 16.341.920 casos confirmados y 650.805 muertes en todo el mundo, preservando un crecimiento constante, y aún lejos de un punto de equilibrio (OMS, 2020). La aparición de esta epidemia conllevó a una declaración de Emergencia de Salud Pública de Preocupación Internacional, siendo la 6ta declaratoria de emergencia global bajo el Reglamento Sanitario Internacional (Leal, 2020).

La respuesta nacional y oficial ante este evento que llegó a Colombia el 6 de marzo del mismo año; inició a través de respuestas con carácter preventivo instando a un distanciamiento físico en forma de cuarentena, y priorizando los protocolos de higiene personal, haciendo hincapié en la capacidad de transmisión del virus. Estas acciones preventivas finalmente obligaron a las instancias o instituciones reguladoras como el Ministerio de Salud y el Instituto Nacional de Salud a decretar un aislamiento preventivo a nivel nacional, trayendo limitaciones de contacto en la vida diaria y las actividades sociales durante un período de tiempo que poco a poco se fue prolongando continuamente, a través de meses, trayendo un alto grado de incertidumbre. En este contexto se gestaron afectaciones en el bienestar psicológico, provocando estados de estrés, ansiedad, frustración, miedo o pánico e incrementando la presencia de alteraciones del sueño y del apetito, irritabilidad, desesperanza, alteraciones en las capacidades cognitivas para el procesamiento de la información y una reducción en la resolución de problemas; así como



afectaciones a nivel social como la dinámica escolar, culpa del sobreviviente, pérdidas laborales y dificultades económicas e incluso el incremento de eventos violentos dentro del hogar (Arden & Chilcot, 2020; Kavoor, 2020).

Durante un brote viral, la mayoría de las personas previamente sanas, se ven obligadas a quedarse sus casas de manera permanente y con limitaciones concretas, donde el estado laboral y los ingresos familiares se ven también afectados; lo que con frecuencia lleva a las personas a preocuparse más, pues resulta más difícil ignorar estos pensamientos recurrentes, que conducen a una carga adicional, sumando que los efectos de la soledad durante el aislamiento pueden verse exacerbados por la pérdida de la rutina (Hiremath, Suhas, Maitri, & Shettar, 2020).

Así mismo, otro tipo de conductas de la situación de un confinamiento físico y obligatorio de manera inesperada, se pueden generar a nivel familiar, afectando la convivencia misma, pues la conducta de huida ante el conflicto o simplemente aquellas actividades de esparcimiento se restringe a un espacio físico y limitado, generando así estados de incertidumbre de forma individual y tensiones en las dinámicas interpersonales del sistema, si a esto se le suma vías de comunicación familiar inefectivas o estrategias de afrontamiento negativas, puede conllevar tensión y angustia emocional, desembocando en agresiones o aislamiento (Hiremath, Suhas, Maitri, & Shettar, 2020).

Tomando como ejemplo del desarrollo de la violencia intrafamiliar en el contexto de la pandemia, el comparativo entre el año pasado y el presente, se registra un incremento de hasta un 175% en la violencia durante las primeras semanas del aislamiento preventivo obligatorio, las cuales triplican la cifra del 2019 (Consejería presidencial para la Equidad de la Mujer, 2020).



Este registro de las agresiones físicas es tan solo una de las vías problemáticas de adaptación que el funcionamiento familiar puede hacer uso para afrontar la situación de la pandemia, sin embargo, existen otros cambios, que pueden ser tanto perjudiciales como beneficiosos, para los miembros del sistema.

En el marco de estos procesos de adaptación a un evento tan particular como lo es una pandemia y el aislamiento preventivo obligatorio es lo que pretende indagar el presente proyecto de investigación a través de la impresión generada por la vivencia de la misma cuarentena; el cual tiene una relevancia social, pues las investigaciones atienden al orden individual antes que familiar, reconociendo afectaciones generales, pero sin sustento claro, explorando un área del conocimiento que no es muy explorada por la literatura.

Descripción del problema de investigación

El suceso de una pandemia global contrajo medidas específicas de prevención, entre estas la cuarentena y el aislamiento social, cerrando los espacios físicos de instituciones educativas, empresas, espacios públicos e instituciones religiosas y contrayendo a la población a quedarse en sus hogares, implicando así la vivencia de trasladar las obligaciones escolares y laborales al hogar de manera virtual, a través de la teletrabajo y telestudio; esta situación inusual a su vez produjo una reorganización tanto social como interpersonal en las familias, conllevando a ejercer cambios en la comunicación e incluso los roles (Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia [UNICEF], 2020).

Así mismo los efectos sociales y económicos del evento representan en las familias una carga con altos grados de tensión y angustia, sumado a esto, la sobreocupación de las actividades diarias predispone las condiciones adecuadas para la presencia de la vivencia de estrés negativo (UNICEF, 2020).



La identificación de los cambios a nivel familiar es quizás una de las áreas menos exploradas en el marco de la pandemia, puesto que parte de este reconocimiento psicosocial se ha determinado por analizar la experiencia personal de la cuarentena en términos de depresión y ansiedad para proveer un protocolo de atención primario. Sin embargo, los cambios internos en el sistema familiar colombiano y su afrontamiento, principalmente en términos de efectos, no se han registrado y aún existe un tipo vacío teórico en el mismo. Por lo cual el presente proyecto de investigación es orientado por la siguiente pregunta de investigación:

Formulación del problema de investigación

¿Cuál es la percepción del funcionamiento familiar de una muestra de sistemas de familias colombianas posterior a la vivencia de la cuarentena por el COVID 19?



Objetivos

General

Describir la percepción del funcionamiento familiar de sistemas colombianos posterior a la cuarentena por la pandemia por COVID 19.

Específicos

Reconocer la percepción que tienen los sistemas familiares en cuanto su funcionamiento familiar por la cuarentena.

Caracterizar el funcionamiento familiar desde las particularidades de cada sistema evaluado.

Clasificar las estrategias adaptativas del funcionamiento familiar, tanto beneficiosas y perjudiciales.



Antecedentes

En cuanto a los antecedentes de investigación, se puede reconocer algunos estudios relacionados más directamente con estudios centrados en familias multi-problemáticas y adolescentes, sin embargo, en torno a los estudios relacionados con cuarentenas y confinamientos obligatorios, los antecedentes son menores.

A nivel internacional, los estudios relacionados con el funcionamiento familiar se destacan el realizado por Ojeda (2013), en un estudio de corte cuantitativo sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales, donde se usó la escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar Olson, en el que la muestra se conforma por 143 familias, provenientes de la ciudad de Chillán, Chile. Los resultados identificaron que las familias nucleares biparentales, presentan un tipo de cohesión disfuncional, siendo el 81% de ellas aglutinada, y solo el 14,3% conectada, así como el 51,2% de las familias biparentales presentan un tipo de cohesión caótica, pero con un nivel de adaptabilidad flexible y el 30,5% de las familias monoparentales presentan un tipo de cohesión conectada donde un 36,9% de ellas y una adaptabilidad flexible.

En la misma línea, pero esta vez en Lima, Perú, en un estudio realizado por Aguilar & Tineo (2019) de corte cuantitativo de diseño no experimental, correlacional y de corte transversal, donde se buscó determinar la relación que existe entre la funcionalidad y satisfacción familiar de la Asociación Pampa Limay, se evaluó a una muestra de 220 familias con el instrumento de evaluación FACES IV de Olson y se logró reconocer que el 78% obtuvieron un nivel alto, el 13% obtuvieron un nivel muy alto, con respecto a la funcionalidad familiar en su dimensión Cohesión; por otro lado con respecto a la



adaptación, el 45% registraron un grado de flexibilidad familiar adecuado; y por último, la satisfacción familiar puntó en el 29% con un nivel bajo, permitiendo reconocer que la funcionalidad familiar es relativamente alta en la población pero contando con una satisfacción familiar disminuida.

También a nivel internacional, en un estudio que observa estas dos variables, la del confinamiento obligatorio a causa de una epidemia, y el funcionamiento familiar, es pertinente la investigación realizada por Estrada (2010) que desde una metodología cualitativa analizó a 12 sistemas familiares residentes de la ciudad de México; titulado “Experiencias familiares durante la emergencia sanitaria por el virus de la influenza humana A (H1N1)” donde el autor reconoció que las actividades extra hogareñas, la convivencia con otras personas fuera del ámbito familiar, las posibilidades de recreación y esparcimiento, incluso las salidas para abastecerse de alimentos, tienen efectos sobre la vida de la familia y sus dinámicas, pues contribuyen a formar y estabilizar las relaciones entre los integrantes de la familia y facilitan la convivencia, afectando también la entropía del mismo sistema, conllevando a un estado de desorganización, dejando al descubierto los recursos que desembocaban o en nuevas interacción en bloqueos de descargas.

A nivel nacional, se destaca el estudio realizado por López & Pinzón (2019) sobre la funcionalidad familiar en 181 soldados entre 18 y 37 años de edad, que se encuentran en servicio en una investigación tipo observacional, transversal de prevalencia: los resultados arrojaron que el tipo de familia que predomina son las familias nucleares, donde predominan la funcionalidad que no distinguen los roles y tienen una cohesión principalmente caótica. En cuanto a la adaptabilidad, un 52.48% de los grupos familiares de los soldados son sistemas rígidos y caóticos y en 48.62% presentan una cohesión desligadas



y enredadas; finalmente un porcentaje menor, de 6 soldados registran una disfuncionalidad familiar severa, que pertenecen a las compañías de Psiquiatría y Ortopedia y Amputados.

Es destacable que el funcionamiento familiar es una variable clara en la intervención sistémica, pero que ha sido poco explorada en diferentes contextos, ajenos a las problemáticas relacionadas con adolescentes, es por esta razón que los estudios abordados en el presente apartado procuraron identificar esos análisis que elaboran una comprensión de la funcionalidad familiar en adultos.



Marco teórico

La familia de manera general se distingue una institución básica de la sociedad, siendo la más antigua, constituye así misma en la unidad mínima de reproducción y mantenimiento de la especie humana; cumpliendo así funciones importantes en el desarrollo biológico, psicológico y social del hombre, afianzando con otros grupos, la socialización y educación del individuo para su incorporación en la vida social y la transmisión de valores culturales de generación en generación (Losada, 2015).

A pesar de ser una definición amplia y útil, que tiene un carácter más sociológico, la familia, se conforma por individuos que a su vez constituyen parte de un todo, en otras palabras, de un sistema de organización, e interacción que se encuentra en constantes transformación. Esto es lo que se puede reconocer en la teoría general de los sistemas (TGS), la cual, considera a la familia como un sistema abierto, formado por subsistemas en continua interacción con el entorno y como sistema vivo pasa por una serie de fases en el desarrollo de su ciclo vital, que a su vez, posee una estructura o formación organizativa compuesta por subsistemas como el conyugal, parental y el filial, para preservarse y mantener la homeostasis (Batallas, 2015).

Este abordaje, más holístico, destaca que la familia es tomada como un sistema, puesto que se constituye por redes de relaciones, la cual a su vez responden a necesidades biológicas y psicológicas propias del ser humano con sus propia cualidades, ajustándose al principio de causalidad circular, es decir que ante el cambio de uno de los integrantes, este afecta a los demás integrantes de la familia, además de ello, se forma una serie de lealtades y límites cuya función es la de mantener a sus integrantes protegidos del exterior y



controlar el flujo de información que entra y sale en sus relaciones con el entorno (Brik & Melamed, 2019).

Según Minuchin (1984, citado por Villarreal-Zegarra, & Paz, 2015), la estructura familiar es determinada a su vez por subsistemas, los cuales actúan en función de sus roles, siendo el primero de estos el subsistema conyugal, el cual está integrado por la relación entre esposos donde se determina por características como la atracción y/o rechazo mutuo; así mismo el subsistema paterno se refiere al funcionamiento de la pareja en relación a los hijos, donde se determina por acuerdos y desacuerdos sobre cómo debe ser el comportamiento de los mismos; hay que aclarar que si bien el subsistema conyugal se divorcia y/o separa el subsistema parental continúa; por último, el subsistema filial se da por la relación que se establece entre los hermanos.

Puesto que la familia es un sistema susceptible a los cambios históricos ya que se encuentra en un contexto específico, también el mismo ha sufrido transformaciones y modificado sus condiciones a causa de los cambios socioculturales del siglo XX. Un ejemplo de esto es que antes se concebía como el único tipo de sistema válido a aquel que estaba formado por padre, madre e hijos. Es por ello que Oliva (2013 citado por Ospina, Díaz, Marmolejo & Buendica, 2017) afirma:

En la actualidad el concepto de familia presenta una transformación sustancial en atención a los nuevos modelos sociales en que ésta se desarrolla, ya no se considera integrada exclusivamente por los parientes y los cónyuges como tradicionalmente se les identificaba, es decir, vinculada por matrimonio y relaciones parentales; ahora y en atención a la dinámica social, se contemplan otras formas de relaciones humanas donde los miembros que la integran se



encuentran vinculados por lazos de afecto, de respeto, de convivencia y de solidaridad (p.15).

Uno de los cambios fundamentales y transformaciones sustancial que han traído estas reformulaciones socioculturales, surge de la flexibilidad que la unión tiene o, mejor dicho, la flexibilidad del concepto de “hasta que la muerte los separe” donde se introdujo la separación y/o el divorcio como un elemento posible, tanto a nivel legal, como en el lecho matrimonial, trayendo implicaciones para cambios macrosociales como también a nivel del mismo sistema (Ruiz, 2017).

Componentes de los sistemas familiares

Los sistemas familiares en la literatura son clasificados según su formación y en función de los hijos, de allí que se hable de tipología, Ospina, et al, (2015) identifica a las más relevantes como:

- Sistema Nuclear: Clasificación clásica donde se conforma por el padre, la madre y los hijos.
- Sistema Extenso: Tipo de familia compuesta por otros integrantes de la familia como cuidadores o vivientes primarios, en relación a los hijos, tales como los abuelos, los tíos, primos y demás.
- Sistema Compuesto o Reconstruida: Tipo de familia formada por dos adultos en la que al menos uno de ellos trae un hijo de una relación anterior.
- Sistema Monoparental: Tipo de familia formada por solo uno de los progenitores y su hijo(a).



- Sistema Homoparental: Tipo de familia donde los miembros de una pareja del mismo sexo son cuidadores primarios, uno de estos en general es el progenitor o también es a través de un proceso de adopción.

Ahora con respecto a la estructura y dinámica de un sistema familiar Minuchin y Fishman (1984, citados por Villarreal-Zegarra, & Paz, 2015), destacan el hecho de que el primer subsistema (la pareja) elabora pautas de interacción que proveen un marco para la formación de la estructura familiar, que a su vez dirige el funcionamiento de los miembros del sistema, determinando escalas de conductas que facilita su interacción recíproca. La importancia de estos elementos es que el sistema crea estructuras viables para desempeñar desde tareas esenciales como también las complejas, y así apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. En relación con el presente proyecto, este componente es vital porque, según estos autores, cuando las estructuras y dinámicas tienen pautas inviables, provocan el evento de la separación en el subsistema de pareja.

En cuanto a la estructura este es un conjunto invisible de demandas funcionales que organiza la forma en que interactúan los miembros de un sistema familiar, operando a través de pautas relacionales, estas condiciones se generan en el sistema familiar y perpetúan a lo largo del ciclo vital y también se espera una reestructuración en función de la supervivencia de los miembros y del mismo sistema. Losada (2015) identifica las siguientes formas de interacción:

- Límites: Son fronteras definidas internamente a través de reglas y normas establecidas entre los subsistemas y miembros caracterizadas en tres tipos: Los claros o explícitos; los difusos (se encuentra más en sistemas con miembros muy dependientes entre sí); y los rígidos.



- Jerarquía: Es la distribución del poder y destaca al miembro con mayor poder en la familia, (El que se hace obedecer y mantiene el control sobre los demás). En general en los sistemas familiares que se han separado o divorciado, se genera una lucha de poder directa o indirecta con relación a los hijos. (Batallas, 2015)
- Roles: Son los que definen las tareas en función de las expectativas de su papel dentro de la organización familiar y que en parte son definidos por la cultura y la familia en función de proveer estabilidad al sistema. En los sistemas separados con hijos, es muy común que la madre sea quien termine asumiendo el rol de ambas figuras paternas (Batallas, 2015).

Alianzas y Coaliciones: En la primera se refiere a la unión de dos o más miembros para obtención de un beneficio; en cuando a la segunda es la unión de dos o más miembros para dañar a otro; así mismo se puede encontrar coaliciones abiertas o encubiertas.

Igualmente, en sistemas separados la madre hace alianzas con los hijos para que su pareja vuelva (Batallas, 2015).

Ahora, con respecto a la dinámica familiar se habla de las interacciones presentes al interior del sistema familiar con cada uno de sus miembros y caracterizada por relaciones que van desde la colaboración hasta el conflicto, influenciando así a los diferentes entornos en los que se relaciona cada uno de los integrantes, es de anotar que cada una de estas interacciones varía de acuerdo a la familia y acorde a eventos normativos de la misma que demarcan pautas relacionales (Demarchi, Aguirre, Yela & Viveros, 2016). Estas pautas, son recurrentes y posibilitan el ejercicio de la cotidianidad en cuanto a comunicación, desarrollo evolutivo individual y familiar, vinculación afectiva, autoridad, crianza, mecanismos de adaptación y de resolución de conflictos (Demarchi, et al, 2016).

En el mismo orden de ideas sobre los componentes del sistema familiar, se destaca el ciclo vital que es demarcado por el desarrollo biopsicosocial del sistema, donde inicia



cuando la pareja se forma y va hasta finalización de la misma, ya sea con la disolución a través de la separación o el deceso de una o ambas partes, pudiéndose expandir o reducir a medida que las hijas e hijos se incorporan a ellas o las abandonan (Moratto, Zapata & Messenger, 2015).

El ciclo vital familiar tiene una serie de etapas evolutivas que marcan el desarrollo de las familias, en función de sus características propias, exigencias y necesidades diferentes. Las etapas de este ciclo proveen transiciones normativas como un nacimiento o una muerte de uno de sus miembros que se pueden considerar normativos puesto que representan cambios propios de la familia, sin embargo, eso no significa que generen modificaciones en la estructura y equilibrio y dinámica familiar conllevado a una crisis que el sistema no sea capaz de acoplar un funcionamiento adecuado, como por ejemplo la muerte de un hijo. (Espinar, 2009 citado por Moratto, et, al 2015). Estas etapas son identificadas de la siguiente forma:

- Formación de la pareja, sin hijos.
- Nido completo I: Hijos menores de 6 años.
- Nido Completo II: Matrimonios mayores con hijos dependientes (edad escolar y/o adolescentes).
- Nido Vacío: Parejas mayores sin hijos es inicio de jubilación.
- Superviviente: Cuando una de las partes de la pareja muere y la otra queda sola hasta su muerte.

Es aquí donde se introduce el concepto de crisis normativas y no-normativas y dependiendo como la familia surta estas crisis se conoce su nivel de afrontamiento. Donde los normativos se identifican como las evolutivas que son propias del desarrollo de la



familia conllevando cambios propios del sistema, pueden ser periodos de transición y fuente de momentos estresores, como también proveen un crecimiento para sus integrantes, ya que adquieren nuevas responsabilidades en los roles que desempeña cada miembro de la familia, por ejemplo, el paso de una etapa de la vida a otro. Con respecto a las crisis no-normativas o inesperadas, son impredecibles para la familia, viniendo acompañadas de grandes periodos de disfunción y los miembros de la familia pueden presentar dificultades para identificar los recursos propios que le puedan ayudar a resolver la situación que se les presenta, por ejemplo, divorcio, separación, abandono, muerte. Estas crisis suelen tener un impacto más perjudicial en la familia (Batallas, 2015).

Funcionamiento familiar

Desde la perspectiva sistémica, se reconoce la característica homeostática de las familias, donde se busca el mantenimiento del *status quo*, presentando a su vez un tipo de adaptabilidad estructural a través de morfogénesis que surge por medio de la retroalimentación generada en los cambios externos o internos registrados. Esta relación entre estabilidad-cambio, es donde el funcionamiento familiar tiene un rol protagónico, puesto que los sistemas familiares no son estructuras pasivas, estas funcionalidades responden a la historia de desarrollo del mismo sistema y son susceptibles a las tensiones de las crisis normativas no normativas, poniendo así a prueba la flexibilidad y cohesión del mismo sistema (Troncoso, & Soto-López, 2018).

En sí mismo el funcionamiento familiar es un conjunto de particularidades que caracterizan a la familia como sistema y explican regularidades sobre la forma en que la misma familia opera, evalúa o se comporta. Es aquí donde, es relevante mencionar que el Modelo Circumplejo de Olson, Sprenkle & Russell (1979) que trata de abordar el análisis



de las relaciones familiares como los principales promotores del funcionamiento familiar. Esto lo hace a través de dos dimensiones: Cohesión y adaptabilidad o flexibilidad familiar. (Schoeps, Ordóñez, Montoya & González, 2014).

- Cohesión: En sí mismo habla de cómo se dan los vínculos afectivos que existen entre los miembros de la familia a través de sus interacciones cotidianas, donde entra a jugar aspecto como la armonía, la distribución entre responsabilidades, el rol, la permeabilidad entre miembros a la individualidad y la participación en estas interacciones; diferencia entre cuatro niveles: desapegado (muy bajo), separado (bajo-moderado), conectado (moderado alto) hasta apegado (muy alto) (Blacud, 2019).
- Adaptabilidad o flexibilidad: Este habla de la calidad en el liderazgo y la organización familiar (los roles y las reglas en las relaciones). Se diferencian entre cuatro niveles de adaptabilidad, desde rígido (muy bajo), estructurado (bajo-moderado), flexible (moderado-alto) hasta caótico (muy alto) (Blacud, 2019).

Es importante destacar que las funciones de la familia, se han concebido desde dos objetivos principales que responden a las condiciones de los sistemas familiares como protector psico-social de los miembros del sistema y como un adaptador, permitiendo la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura a los participantes del sistema. Ambos aspectos son claros y determinantes del funcionamiento familiar pues imprimen en sus miembros un grado de influencia, que les dota de un sentido de pertenencia a un grupo social, como también proveen un marco para introducirse a la sociedad y la cultura a partir de las experiencias de la familia (Sigüenza, 2015).

En sí mismo la funcionalidad de los grupos familiares son dinámicos que se componen de una relacional interactiva y sistémica generada entre sus miembros y mide al



mismo tiempo el grado de satisfacción surgen de estas funciones básicas y propias. Esto se hace a través de la medición de elementos importantes para las relaciones interpersonales entre los miembros, que favorecen el mantenimiento de los vínculos afectivos (cohesión adaptabilidad) y establecer una organización familiar propia (Adaptabilidad) (Blacud, 2019).



Metodología

El presente proyecto de investigación posee un diseño de corte cuantitativo, donde se pretende analizar el funcionamiento familiar de sistemas familiares en Colombia que vivenciaron en zonas urbanas el aislamiento preventivo obligatorio. Para este propósito se pretende analizar en 15 grupos familiares.

Selección de la población muestra

Respecto a la selección de la muestra estos se eligieron a partir de grupos familiares que cumplieron los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

A. Criterios de inclusión

- Grupo familiar (Puede ser de diferentes tipologías).
- Con hijos adolescentes o mayores.
- De nacionalidad colombiana
- Haber experimentado aislamiento preventivo obligatorio junto a su sistema familiar.

B. Criterios de Exclusión

- Grupos familiares con miembros menores de 10 años.
- Haber vivenciado el aislamiento preventivo obligatorio lejos de su sistema familiar

Instrumentos

Con respecto a los instrumentos elegidos, se usaron dos herramientas, la primera se trató de una breve encuesta demográfica que caracterizó a la muestra seleccionada y la segunda correspondió a una escala desarrollada para identificar el funcionamiento del sistema familiar.

La escala a usar corresponde al instrumento FACES (Family Adaptability and Cohesion Scales) de 1980, basado en el modelo Circumplejo de Sistemas Familiares y Maritales



(Olson, 1979). El diseño de esta herramienta es ampliamente utilizada, probada y cuenta con actualizaciones que permiten indagar el funcionamiento familiar. La versión adaptada de la escala breve de funcionamiento familiar Faces 20 ESP (Martínez-Pampliega & cols., 2006), desarrollada en España tomando como base el Faces II (Olson & cols., 1983).

El modelo del cual se sustenta el instrumento que se basa en la comprensión de la cohesión y flexibilidad familiar definiéndolas operacionalmente en el vínculo emocional que los miembros del sistema tienen entre sí, y en la habilidad de dicho sistema para adaptarse, respectivamente. Los indicadores que establecen tales identificaciones son, por parte de la cohesión, a través de la cercanía emocional, los límites, las fronteras, la coaliciones, el tiempo y espacio compartido, como también las amistades, toma de decisiones, intereses y recreaciones; y por parte de la flexibilidad a través del liderazgo, control, asertividad, disciplina, estilos de negociación, relaciones de rol y reglas relacionales (Bernal, 2018).

Para la obtención de los resultados del FACES III realizó en los siguientes pasos:

- A. Se suma los ítems impares, los cuales generan un resultado posterior de la variable cohesión. Los valores de cada ítem estarán dados por la opción de respuesta escogida por el sujeto evaluado, valores que podrán ir de 1 si eligió la opción casi nunca, hasta 5 si es casi siempre.
- B. Se suma los ítems pares generando el resultado de la variable adaptabilidad.
- C. Estos resultados permitirán usar los baremos de interpretación, donde se identifica los valores aproximados de cada variable; en la columna de números de la derecha del puntaje bruto obtenido en los dos pasos anteriores, trabajo que posibilita la obtención del tipo de familia. Sin embargo, otra posibilidad es la ubicación de estos puntajes en el diagrama del modelo Circumplejo de Olson, en el lugar



correspondiente a cada dimensión, realizando una intersección entre ambos puntajes, obteniendo uno de los 16 posibles tipos de familias, las que se forman de la combinación de ambas dimensiones.

D. Para la categorización del sistema familiar en razón de la funcionalidad se tiene que considerar el número de la izquierda en negrita del diagrama se usa para cada una de las dimensiones, sumando y dividiendo para dos (“X” cohesión + “X” adaptabilidad = “Y” /2=Tipo). El resultado se ubica en la columna tipo de familia obteniendo una de las tres posibles categorías familiares, (balanceadas, rango – medio y extremas).

Tabla 1

Baremo de puntaje de interpretación.

Cohesión		Adaptabilidad		Tipo de Familia	
8	50	8	50	8	
	48		41		
7	47	7	40	7	
	46		30		
6	45	6	29	6	
	43		27		
5	42	5	26	5	
	41		25		
4	40	4	24	4	
	38		23		
3	37	3	22	3	
	35		20		
2	34	2	19	2	
	25		15		
1	24	1	14	1	



10	10
----	----

Nota. Olson, et al 1979.

En el modelo propuesto por Olson et al (1979), se recalca que de los cuatro tipos de familia identificados de cada variable (cohesión y adaptabilidad) se derivan las dieciséis categorías posibles (4x4), donde cada una estas, corresponde un posible tipo de familia. Se puede identificar mejor en la siguiente tabla:

Tabla 2

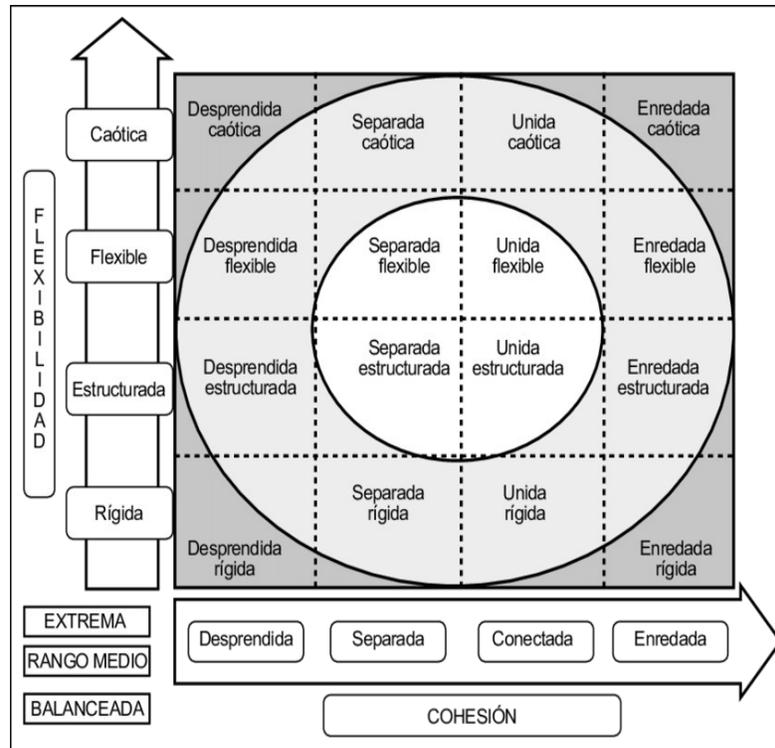
Tipos de familia según el Modelo Circumplejo del funcionamiento familiar de Olson, Russell y Sprenkle.

Alto / Bajo		Cohesión			Alto
Adaptabilidad		Desligada	Separada	Unida	Enredada
		Caótica	Caótica	Caótica	Caótica
		Desligada	Separada	Unida	Enredad
		Flexible	Flexible	Flexible	Flexible
		Desligada	Separada	Unida	Enredada
		Estructurada	Estructurada	Estructurada	Estructurada
		Desligada	Separada	Unida	Enredada
		Bajo	Rígida	Rígida	Rígida
		desligada	Separada	Unida	Enredada

Nota. Olson, et al 1979.

Ilustración 1

Modelo Circumplejo de Olson: 16 tipos de sistemas familiares y maritales.



Nota. Modelo Circumplejo de Olson, adaptado por Sigüenza, 2015.

Procedimiento

El procedimiento se formuló en las siguientes fases:

- A. Fase de selección: Una vez delimitado los criterios de selección del universo de la población, se procedió a elegir la muestra no representativa de tipo aleatorio simple. Esta selección se desarrolló de forma virtual y abierta, donde se hizo a partir de participantes voluntarios.
- B. Fase de Evaluación: Esta etapa implicó la aplicación del primer instrumento de evaluación y consecuentemente del test FACES para identificar el funcionamiento familiar de los voluntarios que identificarán en base a su presente. Esta fase se desarrolló de manera virtual.
- C. En la tercera fase se procesarán los datos para su tabulación y análisis, según los criterios mismos de las pruebas y de la información obtenida. El procesamiento de



datos se realizó por ítem permitiendo identificar las tendencias más relevantes, sin embargo, en el capítulo de discusión se analizarán los datos con mayor profundidad en base al modelo Olsen.

- D. En la última fase: los datos se contrastarán con lo identificado en la literatura para la obtención de conclusiones y datos de resultados de la investigación.



Resultados

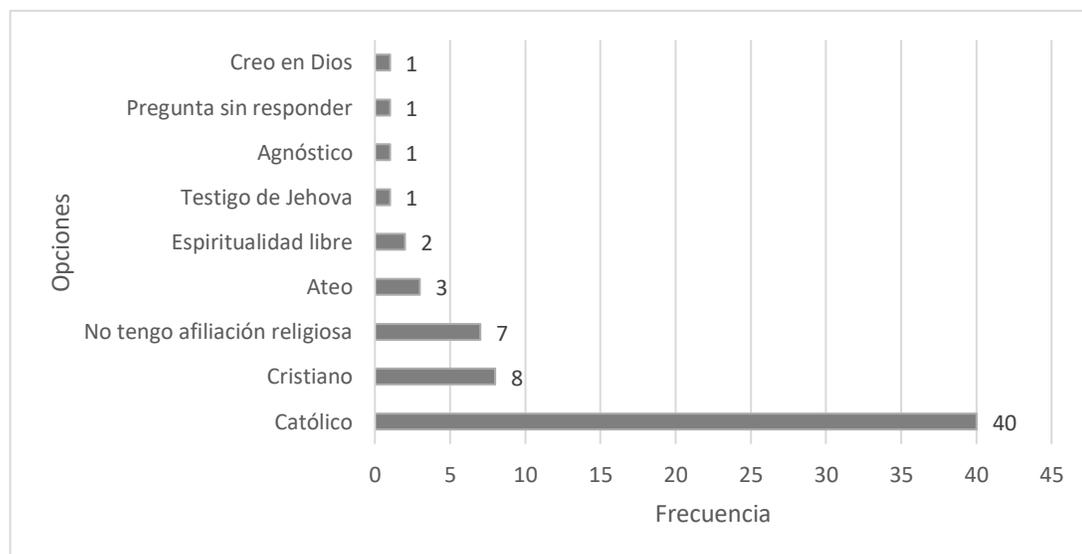
El presente apartado es la recopilación de los datos arrojados por el proceso de evaluación; el cual se hizo de forma electrónica. Es importante destacar que el mismo se compone de dos apartados, el demográfico y el de la escala FACES III, de manera tal que se pretenderá identificar ambos en sus partes.

Información sociodemográfica

El proceso de recopilación de datos se desarrolló entre el 21 y 24 de octubre del 2020 contando con 64 participantes de los cuales tenían un rango de edad entre los 18 y 87 años. Como parte de los datos demográficos se recopiló la información del sexo sobre los participantes, donde el 39.1 % (N=39) corresponde sexo masculino y el 60,9 % (N=25) femenino. Entre las opciones se destacaba la posibilidad de elegir otro o prefiero no decirlo, que identificaba opciones de género distintos, sin embargo, la población no la eligió.

Figura 1.

Afiliación Religiosa

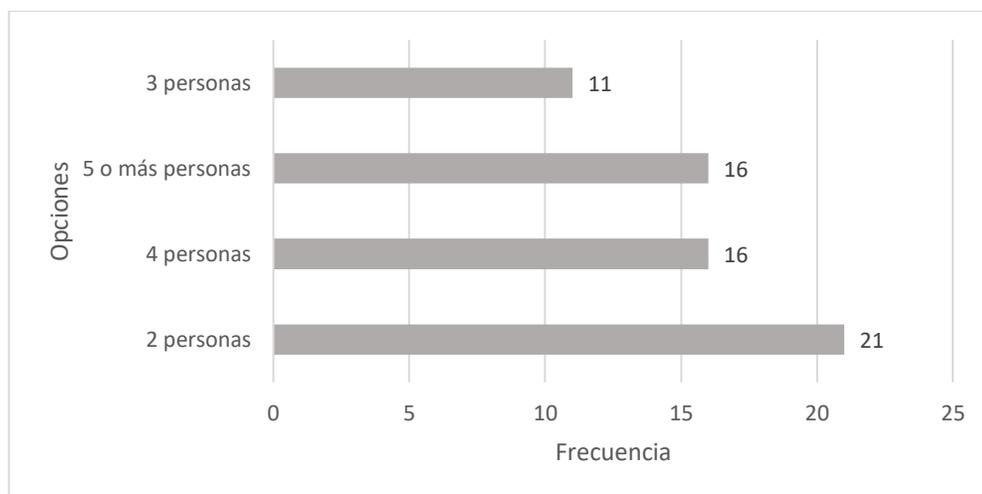




También se recopiló la información relacionada con la religión, dándose diferentes tipos afiliaciones con el fin de reconocer, donde el 63,5% correspondían a una afiliación religiosa de tipo cristiana-católica siendo 40 de los participantes; seguido por el 12,7 % con la afiliación de cristiano-protestante, siendo 8 de los participantes; seguido por el 11,1% se identificó sin afiliación religiosa siendo 7 de los 64 participantes; el 4,8% se identificó como ateo; el 3,2% con una espiritualidad libre; el 1,6% se identificó como testigo de Jehová, agnóstico y simplemente creyente sin afiliación, respectivamente. Ninguno de los participantes se identificó con la afiliación religiosa de adventista.

Figura 2.

Número de personas que pertenecen a su grupo familiar



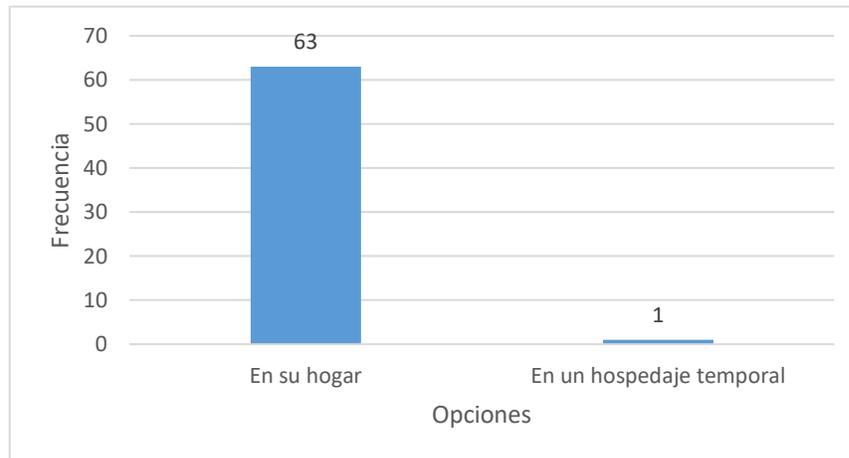
En relación al número de miembros que conforman al grupo familiar de los participantes, estos destacaron que el 32,8 % de las personas se componen de 2 personas, siendo 21 de los 64 participantes; seguidos grupos familiares compuestos por 4 miembros con el 25 % de los participantes y con el mismo porcentaje, 25 %, de los participantes pertenecen a sistemas familiares superiores a 5 miembros; finalmente, el 17,2 % de los



participantes, son miembros de grupos familiares de 3 personas, siendo 11 de los 64 participantes.

Figura 3.

¿Dónde experimentó la cuarentena?



Finalmente, otro componente del análisis demográfico se relaciona con la vivencia de la cuarentena, donde el 98,4% de la muestra evaluada experimentó la cuarentena en su hogar y el 1,6% la vivenció en un hospedaje temporal.

Escala de funcionamiento FACES III

Con respecto a la escala de funcionamiento es importante destacar que la misma se basa en el modelo Circumplejo de Sistemas Familiares y Maritales, donde la cohesión y flexibilidad familiar se definen operacionalmente a través del vínculo emocional que los miembros del sistema poseen entre sí, así como también en la habilidad de dicho sistema para adaptarse, respectivamente.

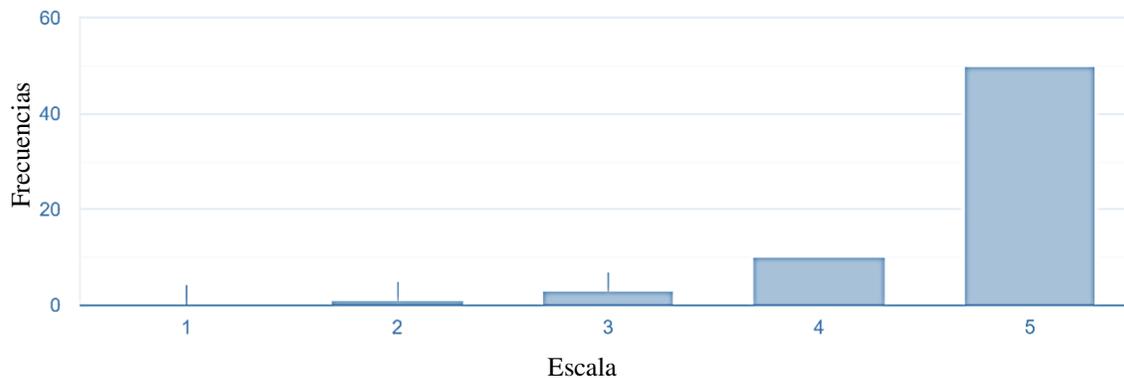
Los indicadores identifican, por parte de la cohesión, la cercanía emocional, los límites, las fronteras, la coaliciones, el tiempo y espacio compartido, como también las amistades, toma de decisiones, intereses y recreaciones; y por parte de la flexibilidad a



través del liderazgo, control, asertividad, disciplina, estilos de negociación, relaciones de rol y reglas relacionales la identificación de estos mismos. La escala tiene un sistema de respuesta de tipo Likert, el cual se califican las respuestas de 1 a 5, donde 1 es Nunca o casi nunca y 5 es Siempre o casi siempre. A continuación, se hace una exposición detallada de las respuestas por los participantes, en cada uno de los 20 ítems de la escala.

Figura 5

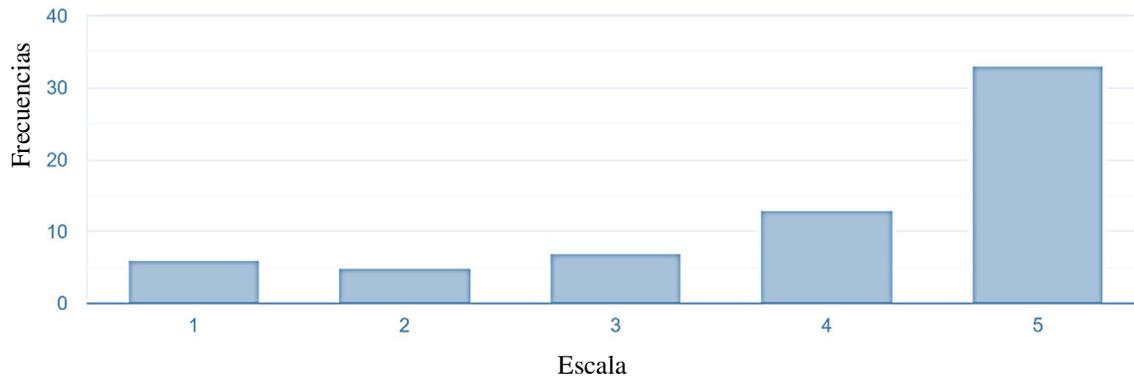
Pregunta 1 ¿Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre sí?



La figura 5 identifica la percepción que los participantes tienen con respecto al apoyo brindado entre sus miembros. En la misma se destaca que al menos 50 de los participantes, que representan el 78.1 % de la muestra, se siente apoyada por su familia; seguido por 15,6 % de la muestra (10 participantes) que seleccionaron la opción de muchas veces; y finalmente el 4,7 % y el 1,6 % perciben que el apoyo brindado por sus familias se da algunas veces o de vez en cuando, respectivamente.

Figura 6

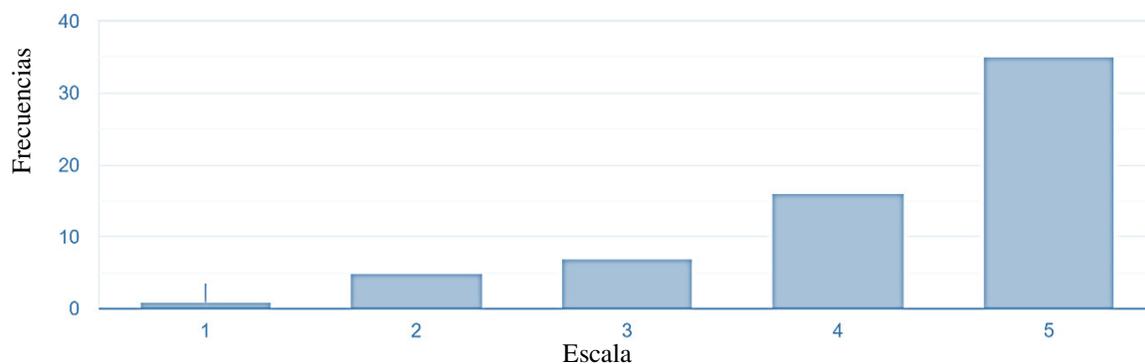
Pregunta 2 ¿En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas?



Con respecto a la figura 6, esta muestra los resultados de la pregunta 2, donde se analiza la participación con respecto a la resolución de conflictos. La grafica destaca que al menos 33 de los participantes, 51,6 % de las familias siempre involucran a sus hijos en los problemas por resolver; 20, 3% (4 participantes) seleccionaron la opción de muchas veces; el 10,9 % (7 participantes) lo hacen algunas veces; el 7,8 % casi no lo hacen; y el 9,4 % (6 participantes) nunca lo hacen.

Figura 7

Pregunta 3 ¿Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia?

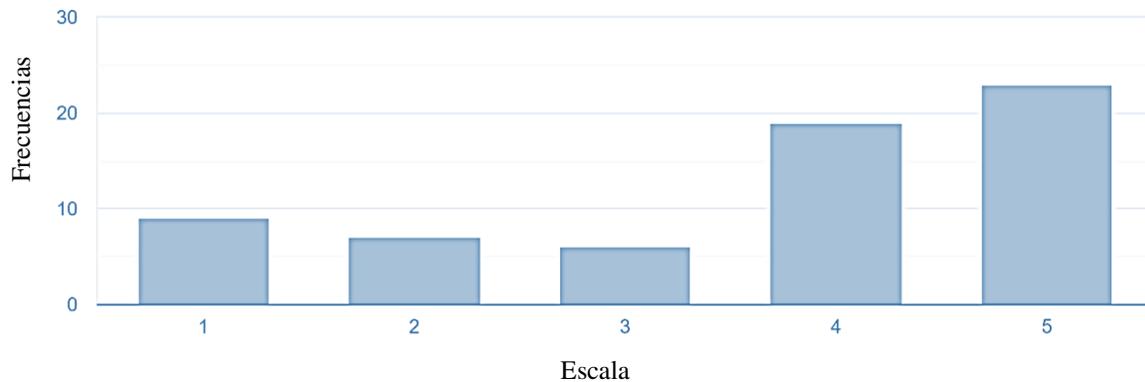


La figura 7 reconoce la pregunta 3, donde se evalúa el nivel de aceptación que los miembros tienen con respecto a las amistades. El 54,7 % de la muestra (35 participantes), siempre acepta las amistades de los otros miembros de la familia; el 25 % de la muestra

(16) muchas veces los aceptaban; el 10,9 % (7) lo hace algunas veces; el 7,8 % (5) los aceptan pocas veces; y el 1,6 % (1) perciben que nunca los aceptan.

Figura 8

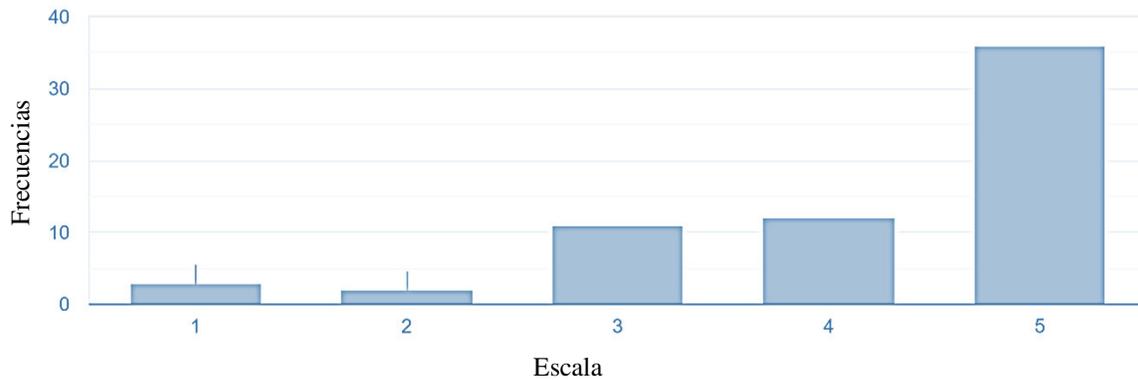
Pregunta 4 ¿Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina?



La figura 8 trata sobre la pregunta en relación a la participación que los hijos tienen con la disciplina impartida por los padres. En esta pregunta, el 35,9% de los participantes inclinan que muchas veces, los hijos opinan, siendo 23 de los participantes totales de la muestra; 29,7 % de la muestra (19 de los participantes), respondieron que sucede muchas veces; el 9,4 % de la muestra (6 participantes) reconocieron que esto sucede solo algunas veces; el 10,9 % de la muestra (7 participantes), identificaron que esto casi nunca ha sucedido; y finalmente, el 14,1 % de la muestra (9 participantes) admitieron que los hijos jamás han opinado sobre la disciplina impuesta.

Figura 9

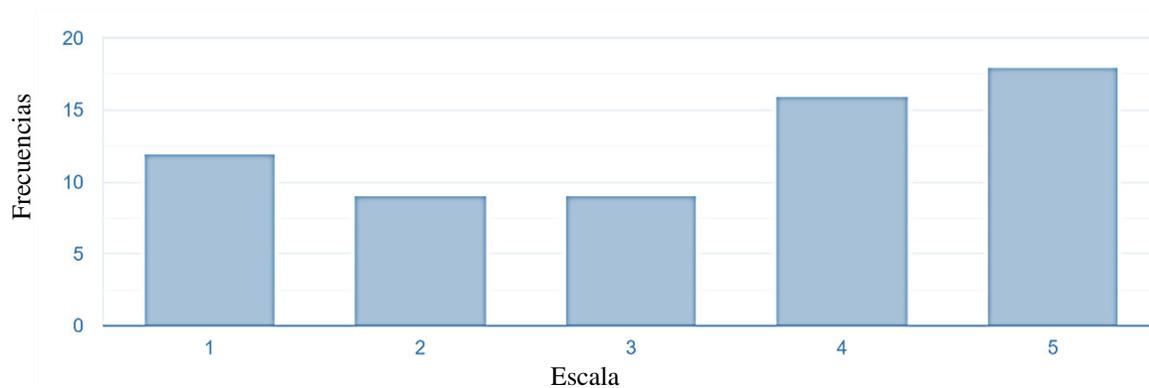
Pregunta 5 ¿Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos?



La figura 9 aborda la pregunta 5 sobre la percepción familiar con respecto a la convivencia cercana. En la gráfica se destaca que 56,3 % (36 participantes) respondieron de manera positiva, estimando que siempre; el 18,8 % de la muestra (12), identificaron que muchas veces es así; el 17,2 % de la muestra (11) reconocieron que algunas veces si les gusta convivir con los familiares más cercanos; el 3,1 % de la muestra (2) admitieron que muy pocas veces lo disfrutaron; y el 3,7 % de la muestra (3) percibió que nunca lo disfrutaron.

Figura 10

Pregunta 6 ¿Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad?



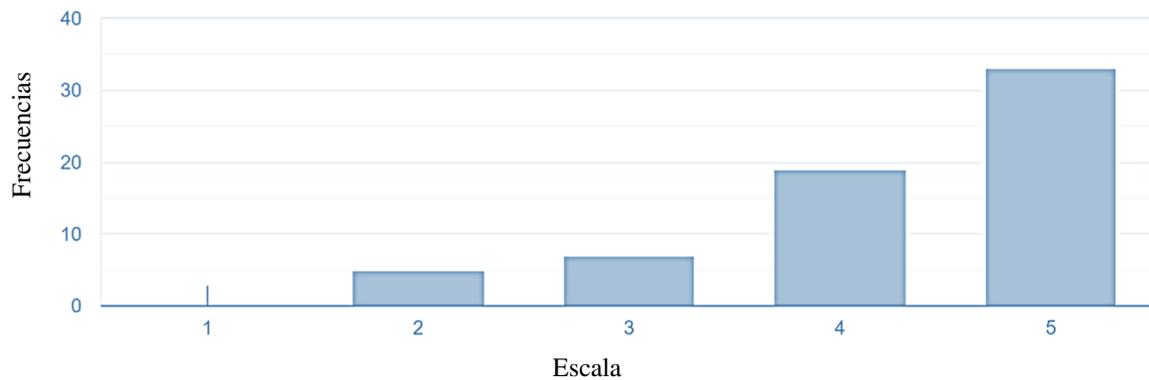
La figura 10 aborda la pregunta por la autoridad, donde se consulta sobre si existe alguna figura de autoridad determinada o es compartida por cualquier miembro. El 28,1 % de la muestra (18 de los participantes) destacan que siempre cualquier miembro puede tomar la autoridad; el 25. % de la muestra (16), reconocen que muchas veces es así; el 14,1



% de la muestra (9) reconocieron que esto sucede algunas veces; el 14,1 % de la muestra (9) perciben que esto casi nunca sucede; y el 18,8 % de la muestra, (12) perciben que la autoridad asumida de forma aleatoria, nunca sucede.

Figura 11

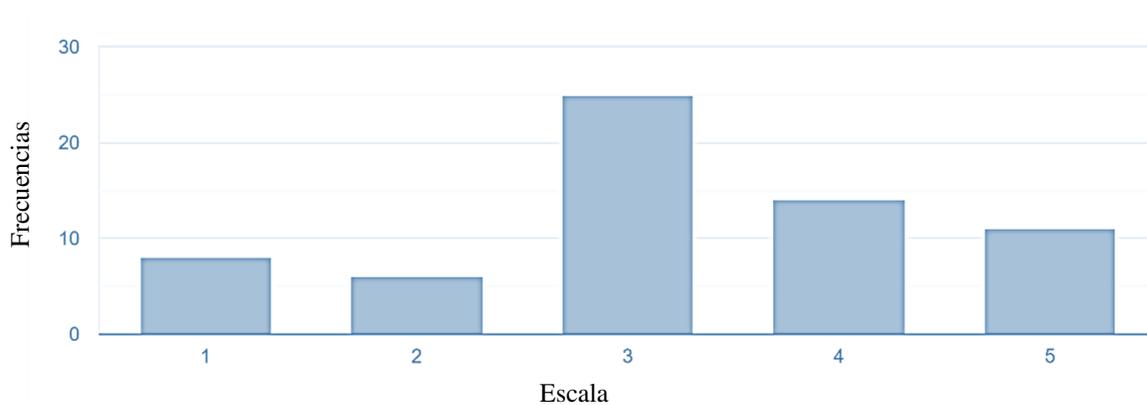
Pregunta 7 ¿Nos sentimos más unidos entre nosotros que con otras personas que no son de nuestra familia?



La figura 11 aborda la pregunta 7 de la escala, que habla de la percepción de unidad familiar. El 51,6 % de la muestra (33 de los participantes), perciben siempre se siente más unidos a su familia que a nadie más; el 29,7 % de la muestra (19), perciben que esto sucede casi siempre; el 10,9 % de la muestra (7) consideran que muchas veces sí son unidos a su familiar; y el 7,8 % de la muestra (5), consideran esto casi nunca sucede.

Figura 12

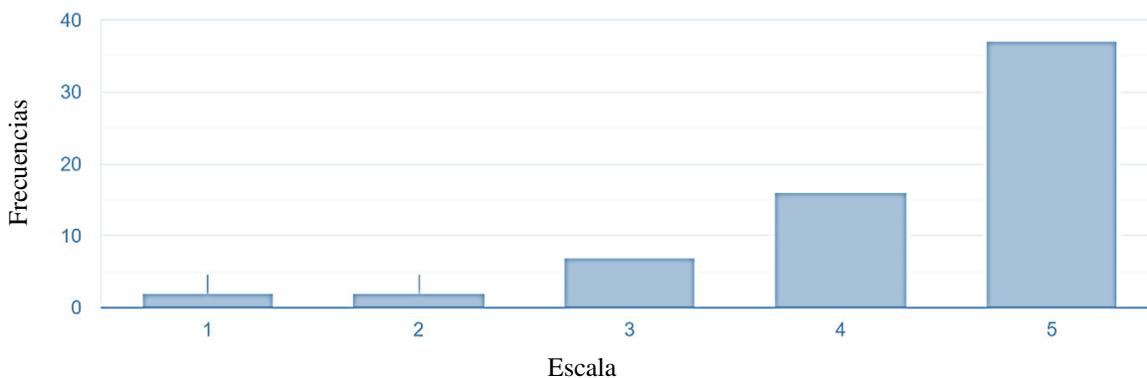
Pregunta 8 ¿Nuestra familia cambia el modo de hacer las cosas?



La figura 12 integra la pregunta 8 que aborda la percepción de cambio familiar. En esta pregunta, las respuestas alteraron la tendencia pues 17,2 % de la muestra (11 de los participantes), identificaron que siempre sucede este cambio; el 21,9 % de la muestra (14), consideran que sucede muchas veces; el 39,1 % de la muestra (25) creen que este cambio sucede algunas veces; el 9,4 % de la muestra (6) piensan que casi nunca pasa; y el 12,5 % (8) perciben el cambio familiar, nunca ha sucedido.

Figura 13

Pregunta 9 ¿Nos gusta pasar el tiempo libre en familia?

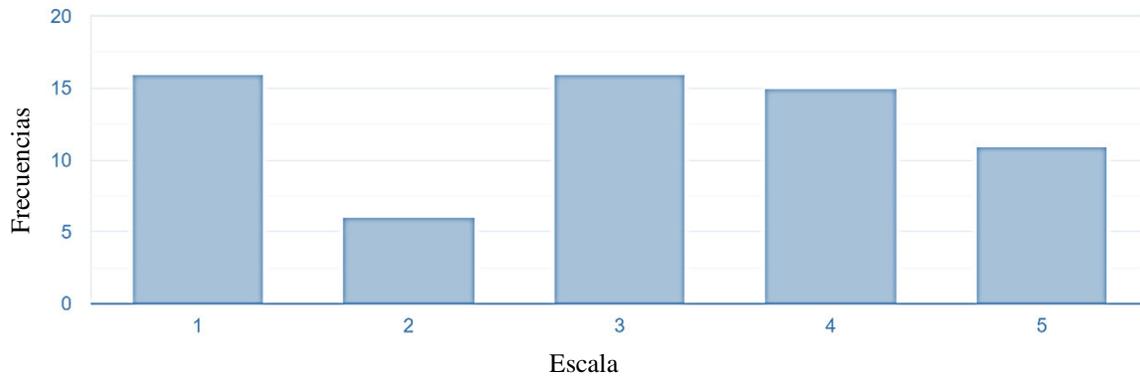


La figura 13 representa las respuestas de la pregunta 9 habla sobre el tiempo libre en familia. El 57,8 % (37 de los participantes), reconocieron que siempre disfrutaban tales espacios; el 25 % de la muestra (16), lo disfrutaban muchas veces; el 10,9 % de la muestra (7) admitieron que a veces si y a veces no lo disfrutaban; el 3,1 % de la muestra (2), perciben que

muy pocas veces lo disfrutaron; y el 3,1 % de la muestra consideran que nunca disfrutaron pasar el tiempo libre en familia.

Figura 14

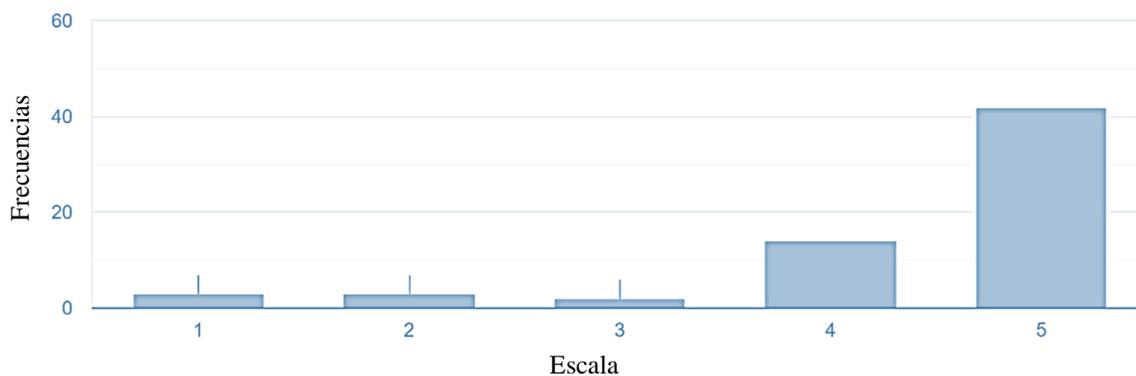
Pregunta 10 ¿Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos?



La figura 14 identifica las respuestas de la pregunta 10 sobre el acuerdo familiar relacionado con los castigos. En este caso, también las tendencias cambiaron, y el 17,2 % (11 de los participantes), perciben que siempre hay tales acuerdos; el 23,4 % de la muestra (15), perciben que se da muchas veces; el 25 % de la muestra (17) creen que ese acuerdo se da a veces; el 9,4 % de la muestra (6), perciben que sucede pocas veces lo disfrutaron; y el 25 % de la muestra (16) consideran que nunca sucede tal acuerdo.

Figura 15

Pregunta 11 ¿Nos sentimos muy unidos?



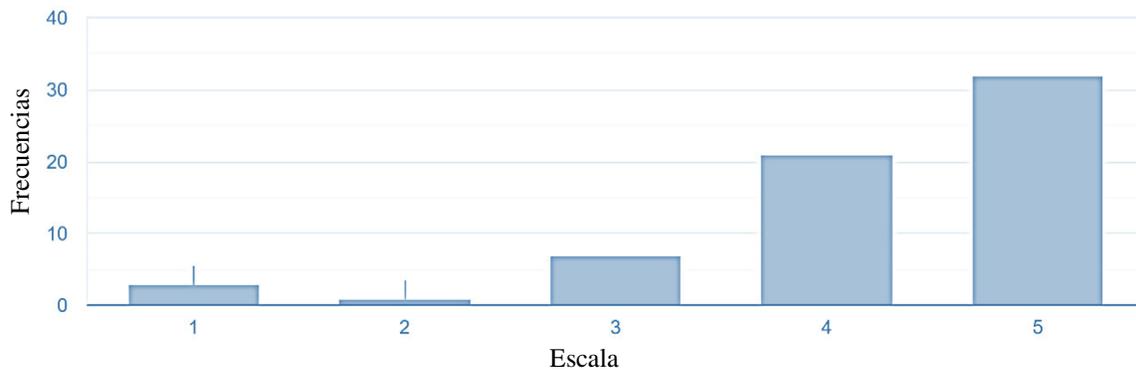
[Fuente Autoría propia]



La figura 15 representa las respuestas de la pregunta 11 sobre la percepción de la unidad. El 65,6% (42 de los participantes), admiten que siempre son muy unidos; el 21,9 % de la muestra (14), perciben que los son muchas veces; el 3,1 % de la muestra (2) piensan que solo se da veces tal unidad; el 4,7 % de la muestra (3), perciben que es muy pocas veces; y el 4,7 % de la muestra (3) consideran que nunca se han sentido muy unidos.

Figura 16

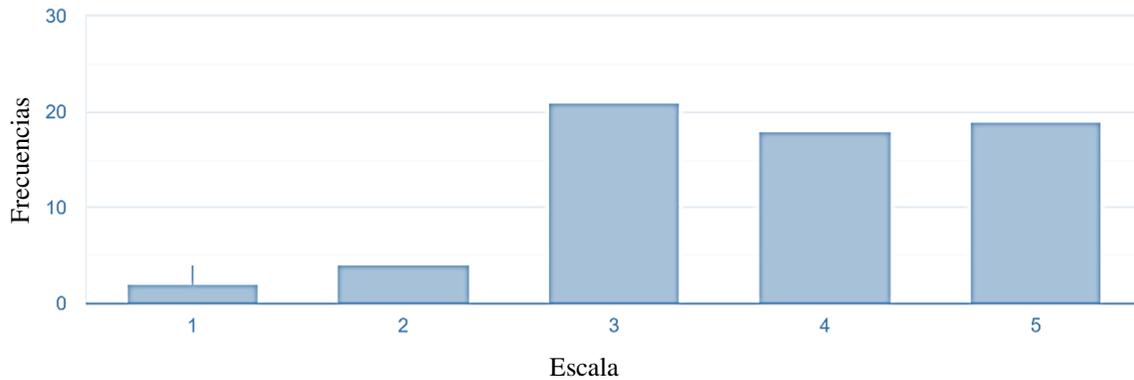
Pregunta 12. Cuando se toma una decisión importante ¿toda la familia está presente?



La figura 16 identifica las respuestas a la pregunta 12 sobre la integración familiar ante la toma de decisiones. El 50, % (32 de los participantes), perciben que todos los miembros siempre están presentes; el 32,8 % de la muestra (21), consideran que muchas veces se da así; el 10,9 % de la muestra (7) piensan que esta integración se da algunas veces; el 1,6 % de la muestra (1), perciben que es muy pocas veces; y el 4,7 % de la muestra (3) consideran que nunca están todos los miembros de la familia en la toma de decisiones.

Figura 17

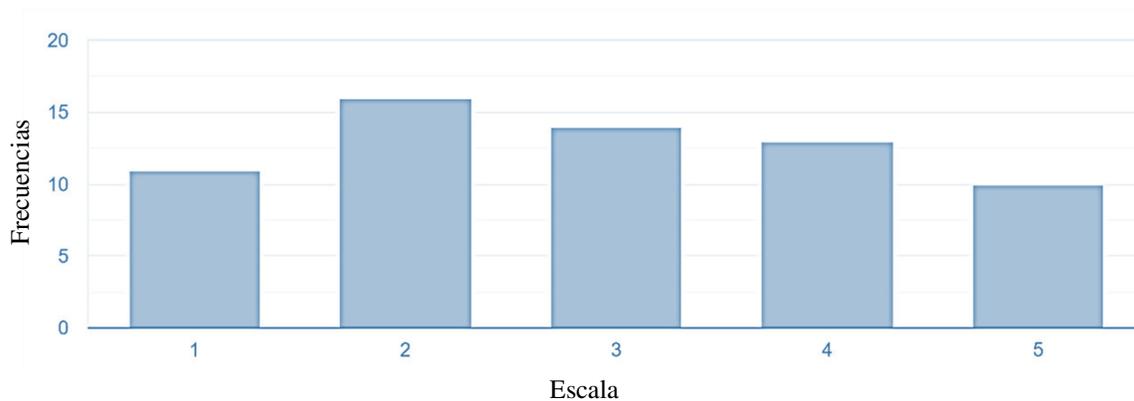
Pregunta 13. Cuando nuestra familiar se reúne para hacer algo ¿no falta nadie?



La figura 17 muestra las respuestas de la pregunta 13 que aborda el tema de la integración. El 29,7 % (19 de los participantes), perciben cuando hacen algo siempre están todos los miembros; el 28,1 % de la muestra (18), creen que sucede muchas veces; el 32,8 % de la muestra (21) piensan que solo algunas veces, están todos; el 6,3 % de la muestra (4), perciben casi nunca están todos; y el 3,1 % de la muestra (2) consideran que nunca están todos los miembros de la familia.

Figura 18

Pregunta 14. ¿En nuestra familia las reglas cambian?

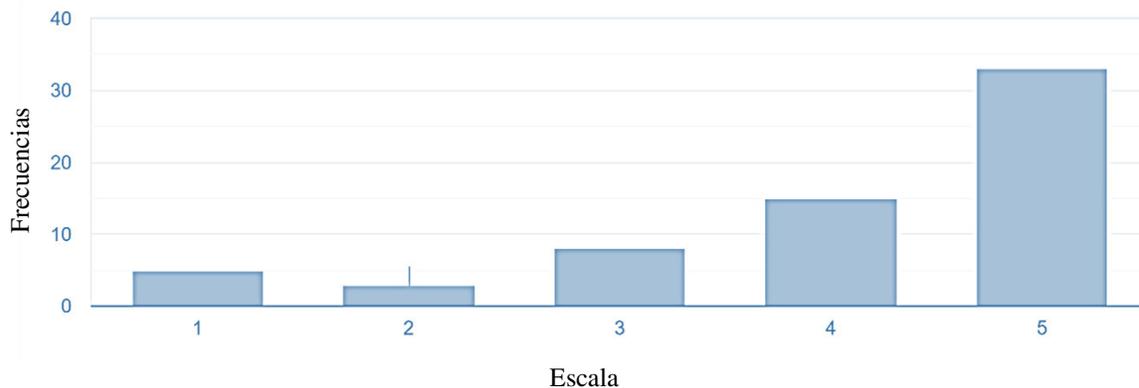


La figura 14 muestra las respuestas de la pregunta 14 que aborda la adaptabilidad de las reglas en la familia. El 15,6 % (10 de los participantes), perciben que siempre las reglas han cambiado en la familia; el 20,3 % de la muestra (13), opinan que se da muchas veces; el 21,9 % de la muestra (14) admitieron que se da algunas veces esos cambios; el 25 % de la

muestra (16), perciben que casi nunca se dan esos cambios; y el 17,2 % de la muestra (11) consideran que nunca cambian las reglas en la familia

Figura 19

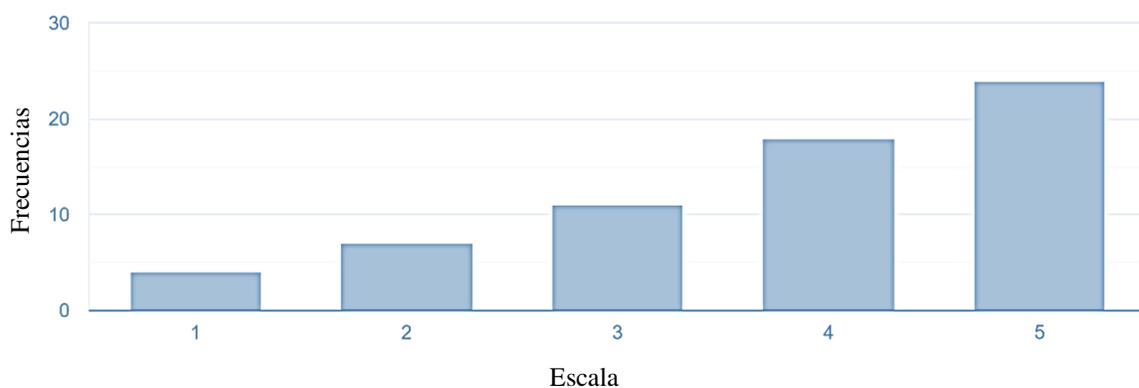
Pregunta 15. ¿Con facilidad podemos planear actividades en familia?



La figura 19 representa las respuestas de la pregunta 15 sobre el acuerdo en la planeación familiar. El 51,6 % (33 de los participantes), perciben que siempre planean con facilidad; el 23,4 % de la muestra (15), creen que esa planeación de fácilmente muchas veces; el 12,5 % de la muestra (8) piensan que algunas veces sí se da; el 4,7 % de la muestra (3), perciben que muy pocas veces planea con facilidad; y el 7,8 % de la muestra (5) consideran que nunca se planea con facilidad en familia.

Figura 20

Pregunta 16. ¿Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros?

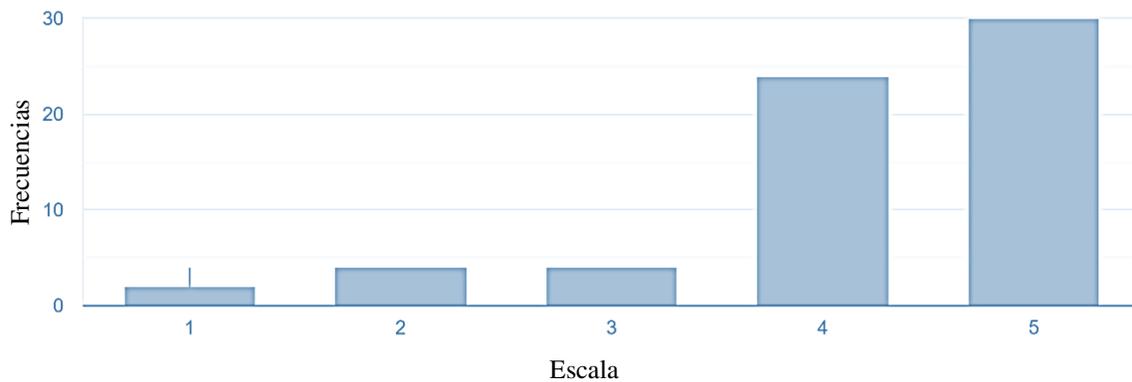


La figura 20 representa las respuestas de la pregunta 16 aborda el intercambio de responsabilidades del hogar. El 37,5 % (24 de los participantes), perciben que este

intercambio se puede dar siempre; el 28,1 % de la muestra (18), creen que se da muchas veces; el 17,2 % de la muestra (11) perciben que se da algunas veces; el 10,9 % de la muestra (7), perciben que se da pocas veces; y el 6,3 % de la muestra (4) consideran que nunca se da ese intercambio.

Figura 21

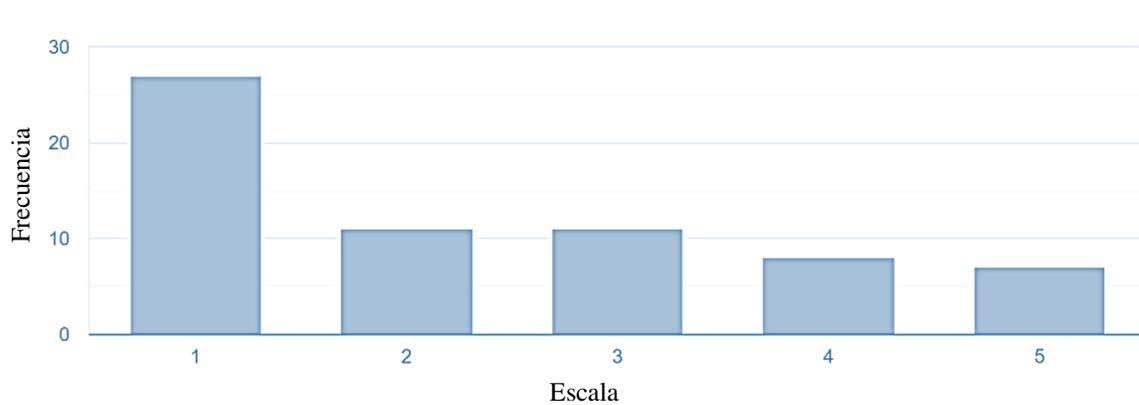
Pregunta 17. ¿Consultamos unos con otros para tomar decisiones?



La figura 21 representa las respuestas de la pregunta 17 sobre el apoyo familiar en la toma de decisiones. El 46,9 % (30 de los participantes), perciben que siempre se brinda tal apoyo y consulta; el 37,5 % de la muestra (24), siente que se da muchas veces; el 6,3 % de la muestra (4) admitieron que se algunas veces; el 6,3 % de la muestra (4), perciben que muy pocas veces sucede tal consulta; y el 3,1 % de la muestra (2) sienten que nunca se brinda tal consulta en familia.

Figura 22

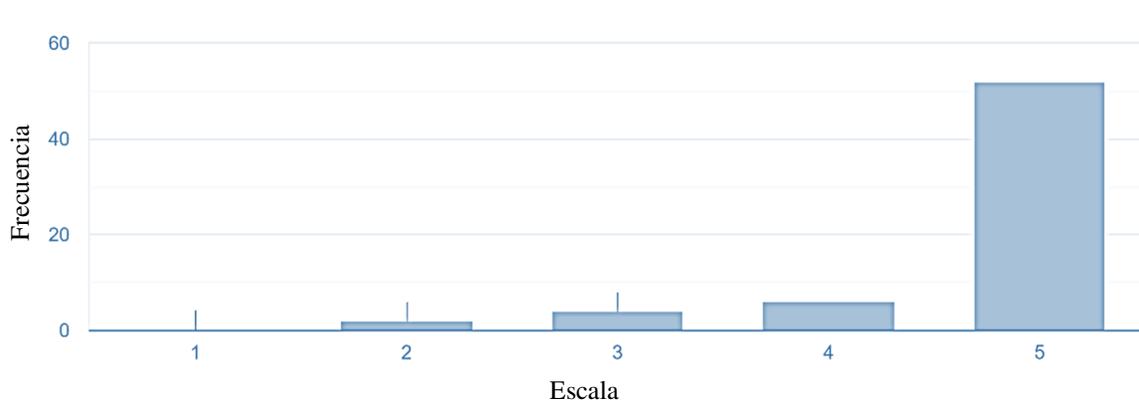
Pregunta 18. ¿En nuestra familia es difícil identificar quién tiene la autoridad?



La figura 22 muestra las respuestas de la pregunta 18 que aborda la identificación de la autoridad en familia. El 10,9% (7 de los participantes), piensan que siempre se les facilita tal identificación; el 12,5 % de la muestra (8), lo identifican muchas veces; el 17,2 % de la muestra (11) piensan que tal identificación es fácil algunas veces; el 17,2 % de la muestra (11), perciben casi nunca pueden identificar la autoridad; y el 42,2 % de la muestra (27) nunca pueden identificarlo.

Figura 23

Pregunta 19. ¿La unión familiar es importante?

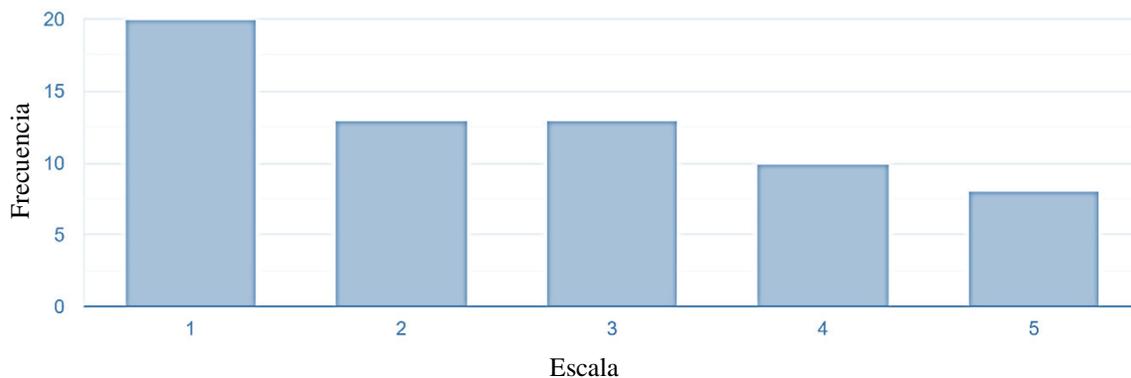


La figura 23 muestra las respuestas de la pregunta 19 que aborda la percepción de la unión familiar. El 81,3% (51 de los participantes), perciben que siempre es importante la unidad; el 9,4 % de la muestra (6), creen que muchas veces sí lo es; el 3,1 % de la muestra

(2) piensan que a veces sí y a veces; y el 3,1 % de la muestra (2), perciben que muy pocas veces lo es.

Figura 24

Pregunta 20. ¿Es difícil decir quién hace las labores del hogar?



La figura 24 representa las respuestas de la pregunta 20 que aborda las labores del hogar. El 12,5 % (8 de los participantes), perciben que siempre es difícil decir quien hace las labores del hogar; el 15,6 % de la muestra (10), se les dificulta muchas veces; el 20,3 % de la muestra (13) admitieron a veces sí se les dificulta; el 20,3 % de la muestra (13), perciben que muy pocas veces se les dificulta hacer tal distinción; y el 31,1 % de la muestra (20) consideran que nunca se les dificulta hacer tal identificación.

De los 20 ítems de la prueba, 10 están destinados a valorar el nivel de cohesión y 10 el de adaptabilidad, de acuerdo a la percepción de los participantes que tiene en su cotidianidad. Como tal, esta escala se encuentra estructurada con dos ítems para cada uno de los cinco conceptos relativos a la dimensión de cohesión: vinculación personal (11- 19), apoyo (1-17), límites familiares (5-7), tiempo y amigos (9-3), e intereses y recreación (13-15); dos ítems para cada una de las variables de la dimensión de adaptabilidad: liderazgo (6-18), control (12-2), disciplina (4-10); y cuatro ítems vinculados a la combinación de roles y reglas. (8-14-16-20).



Figura 25

Indicie de resultados de Cohesión (Preguntas impares).

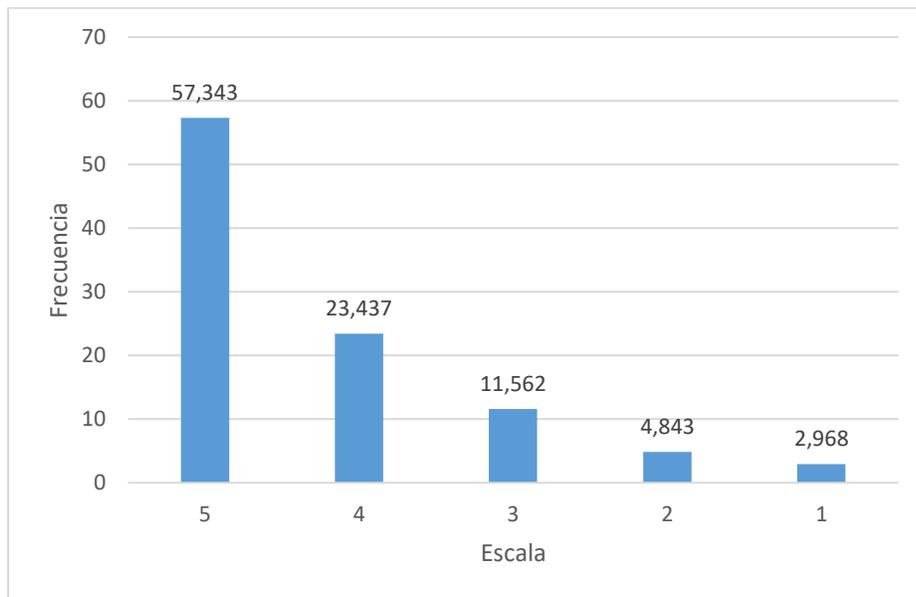
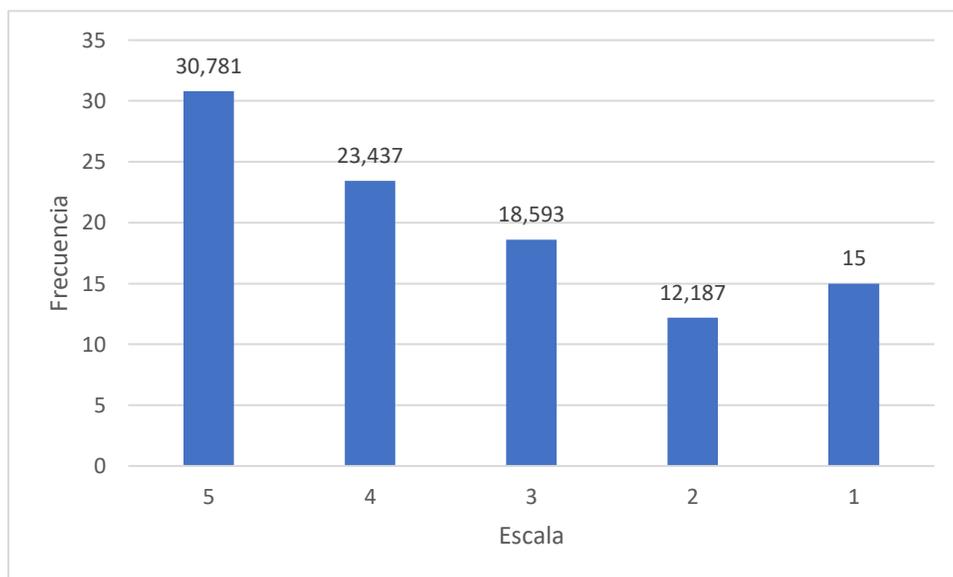


Figura 26.

Indicie de resultados de adaptabilidad (Preguntas pares).





Discusión

El objetivo de la presente investigación se orientaba a realizar una descripción de la impresión que tenían varios sistemas familiares sobre su propio funcionamiento posterior al evento de una cuarentena total y nacional, donde el 98,4% de los encuestados la experimentaron en sus hogares a causa de la pandemia generada por el Covid-19, que sigue vigente. En consideración a lo anterior se hizo una evaluación, desde el modelo circunplejo de Olson (1979) a 64 sistemas familiares, con hijos mayores, en el que el 39.1 % se identificaron del sexo masculino y el 60,9 % femenino. Así mismo, dentro de la caracterización demográfica, se destaca que los sistemas familiares participantes, estaban compuesto por 2 miembros en un 32,8 % (lo que represente al 21 de los encuestados), de 4 miembros en un 25 % de los participantes, de 5 miembros en otro 25 %, de los encuestados (16 participantes respectivamente) y de 3 miembros en el 17,2 % de los participantes. Esta caracterización demuestra una tendencia a disminuir los grupos familiares con infantes, pues más del 40% de los encuestados no registraron niños, así como se destaca una menor proporción de hombres en los grupos familiares.

Es relevante acotar que la funcionalidad familiar aborda las particularidades que caracterizan a un sistema desde la forma en que esta interactúa, evalúa y se comporta; el concepto es provisto en este modelo, a partir de las características de homeostasis y morfogénesis que poseen los sistemas, donde enfrentan a la familia a poseer una estructura cohesionada como también al mismo tiempo flexible y adaptable a las situaciones de cambio internas y externas (Troncoso, & Soto-López, 2018). De igual manera es notable que en el contexto colombiano, las investigaciones llevadas a cabo sobre la funcionalidad familiar destacan un enfoque a sistemas con hijos adolescentes donde se ha hecho notable



la relación entre la disfuncionalidad y problemas concretos de los miembros más jóvenes como la ideación suicida (Núñez-Ariza, et al, 2020), el consumo de sustancias psicoactivas (Galván & Padilla, 2018) y el abuso físico y sexual (Villanueva, 2011). Sin embargo, son pocas los estudios relacionados con la funcionalidad familiar en sistemas con hijos mayores, algo particular, si se tiene en cuenta que en Colombia va en incremento los grupos familiares con hijos adultos y que tienen menor número de hijos (Observatorio de Políticas de las Familias, OPF, 2016). En relación con los resultados, la demografía de los grupos familiares, donde imperan los sistemas compuestos por dos miembros, se espera una funcionalidad con una funcionalidad más flexible, y por lo tanto un afrontamiento de las crisis, más positivo.

Puesto que el modelo usado para el presente estudio, fue el Circumplejo de Olson se hace relevante indicar que este busca integrar en una escala la evaluar de la percepción del funcionamiento familiar desde los dos parámetros anteriormente mencionados: la Adaptabilidad y la Cohesión, donde la variable de la comunicación, es subyacente y proporciona a estos parámetros, es decir, que entre más adaptada y cohesionada sea una familia sus procesos de comunicación tendrán un mejor desempeño y viceversa, a menor adaptación y cohesión, la comunicación de un sistema familiar será escasa (Sigüenza, 2015).

Con respecto a los datos registrados en la variable de cohesión (Ver figura 25) se destaca una tendencia preminente a que alrededor del 50 % de las familias de los participantes poseen una cohesión de tendencia enredada, la cual se caracteriza en sí misma por poseer límites difusos, dificultando identificar con precisión el rol de cada integrante familiar, en sí mismo esta tendencia se identificó como un resultado constante la indagar sobre los roles,



responsabilidad y límites de los sistemas; así mismo más de 20% de los participantes poseen una cohesión de tipo unida, los cuales poseen límites intergeneracionales claros, donde los miembros cuentan con espacio para su desarrollo individual y poseen límites externos semi abiertos; otro 11 % de los participantes reconocen cohesiones de tipo separados, donde los límites externos e internos son semi abiertos, con límites generacionales claros, pero también donde individualidad de los miembros lograr constituir un subsistema propio; y finalmente en un menor grado, se logra identificar una cohesión con características de funcionalidad desligada, la cual posee límites rígidos, con poco en común entre los miembros y donde el tiempo compartido entre los integrantes es muy bajo.

La cohesión familiar se diagnostica dentro de la familia a partir de los lazos de vinculación emocional (Ver figura 15 y 23), la cual en los encuestados existe una percepción positiva de estos lazos en al menos el 87,5% y una negativa en un 9,4 %; otro elemento de contenido en la prueba se encuentra en el apoyo familiar (Ver figura 5-21) donde los resultados muestran que alrededor del 80 % de la muestra, tiene una percepción positiva de este apoyo brindado y el 9 % tiene una percepción muy negativa; la percepción positiva de estos dos elementos, la vinculación emocional y el apoyo, estimula a la misma comunicación y seguridad vivida de los participantes del sistema, conllevando a mantener los lazos, lo cual en los momentos de crisis es fundamental.

El siguiente elemento de la cohesión, se identifica a través de los límites familiares (Ver Figura 9 y 11), donde se exploró en el cuestionario a través de convivencia y cercanía, donde el 75,1 % tienen una visión positiva de tal convivencia, el 17,2 % solo algunas veces y el 6,8 % tiene una percepción negativa, algo similar con respecto a la cercanía, es notable que estos ítems tuvieran tan altos porcentajes, puesto en la convivencia y cercanía, se



experimentó a través de la cuarentena con más profundidad, revelando una buena convivencia y comunicación previo al mismo evento de la cuarentena.

Respecto a los factores del tiempo y amigos (Ver figura 7 y 13), que alrededor del 70 % de los participantes perciben que, si disfrutaban el tiempo libre en familia y reciben la aceptación de sus amigos, mientras que el 9 % no lo disfrutaban y siente poca aceptación de su familia con respecto a sus amistades; finalmente el carácter de intereses y recreación (Ver figura 17 y 19) que se aborda a través de la planeación e integración familiar, el 60% de los participantes tienen una percepción positiva de ambos elementos, mientras el 11 % los perciben negativamente. Es notable que estos cuatro elementos, el tiempo, los amigos, la integración y la planeación, tengan los resultados más bajos en toda la variable de cohesión.

Con respecto los resultados globales de esta misma variable se destacan tendencias que identifican rasgos principalmente de estilos de cohesión de familias enredadas, unidas y separadas.

Con respecto a la variable de adaptabilidad, se destaca una tendencia a preminente a que alrededor del 30 % de los participantes poseen una adaptabilidad de tendencia flexible, la cual se relaciona con una disciplina de tipo democrática, un liderazgo dinámico y roles compartidos, donde se varía función de la necesidad del sistema y sus miembros; en la misma línea más del 20% de los participantes poseen adaptabilidad más estructurada la cual identifica que a veces los miembros familiares tienden a compartir el liderazgo o los roles, generando una disciplina democrática, a través de cambios pero a solicitud de los miembros; otro porcentaje representativo fue que más del 20% se vincula con una adaptabilidad de tipo rígido la cual provee un liderazgo autoritario, con roles fijos y una disciplina rígida sin opción de cambios para los participantes; finalmente un porcentaje



menor, pero no menos relevante, posee una adaptabilidad más caótica, que característica de sistemas con la ausencia de liderazgo, cambio de roles, disciplina muy cambiante o incluso ausente. Estos datos se reflejan en la figura 26, que registra todos los datos los resultados de preguntas pares.

La adaptabilidad familiar esta vinculada con un grado de flexibilidad de un sistema, es importante destacar que esta misma variabilidad puede cambiar en función del ciclo vital familiar y de los valores, pues un sistema con hijos pequeños, tendrá una estructura mucho más rígida, que un sistema con hijos adultos. Esta flexibilidad en sí mismo es la capacidad del sistema familiar para variar elementos estructurales en función de las necesidades de sus integrantes o del ambiente, de allí que la magnitud de cambios se refleje en los roles, las reglas y el liderazgo.

Las dimensiones de la variable adaptabilidad se componen de liderazgo (Ver figura 10 y 22), el control (Ver figura 6 y 16), disciplina (Ver figura 8 y 14); y cuatro ítems vinculados a la combinación de roles y reglas. (12-18-20-24). En los resultados se identifica una tendencia registrar una adaptabilidad flexible, estructurada, rígido y caótica.

En el modelo del Olson, estos resultados registran a los sistemas familiares en rangos medianamente equilibrados, donde las características de las familias se centran en tener funcionalidades, por orden de tendencias: flexiblemente enredadas, estructuralmente unidas, rígidamente unidas y caóticamente separadas, lo que muestran familias de tipo balanceadas y de rango medio preminentemente.

A la luz del del contexto de la cuarentena, es pertinente que esto estos resultados se registren posterior una cuarentena que tuvo una vivencia de alrededor de 4 meses,



demostrando una cohesión y adaptabilidad familiar equilibrada y optima. Los resultados de estudios vinculados a la convivencia familiar en el confinamiento obligatorio resaltaban dos tipos de tendencias, la primera que identifican que el funcionamiento familiar se encontraba afectado a través de la tensión presente de un evento inesperado y la segunda, daba razón de un fortalecimiento de la misma a largo plazo, donde los sistemas de comunicación juegan un rol determinante para la experiencia de tal convivencia (Estrada, 2010). Los datos de la presente investigación se acoplan un poco más con la identificación registrada en la segunda tendencia y responden a su vez con los objetivos de la presente investigación, pues permite reconocer la impresión que se tuvo en la vivencia familiar en cuanto a su funcionamiento posterior a la cuarentena en el contexto de la pandemia por el Covid-19; que, si bien no se puede dar como una respuesta causal de la cuarentena, si se puede registrar como una correlación posible, que requiere más análisis.

Anteriormente, solo algunos pocos estudios exploraron esta situación sobre la convivencia forzada, donde se destaca el estudio realizado por Estrada (2010) sobre el mismo tema, pero en la influenza humana A (H1N1), el cual identifico que el confinamiento obligatorio creo condiciones de susceptibilidad a nivel individual en los participantes, condicionándolos a experimentar tensión y dificultades en la cohesión y adaptabilidad, sin embargo, a largo plazo prevaleció la flexibilidad y los sistemas lograron acoplarse a través de modificaciones y negociaciones en la interacción. En el presente año, los estudios se enfocaron en la caracterización de los efectos de la cuarentena y la pandemia desde una perspectiva individual, pero los estudios que analizan las adaptaciones familiares son mucho menores.



En el presente estudio, logra identificar la percepción sobre la funcionalidad familiar, que, sin embargo, no logra reconocer con claridad el grado de afectación que tuvo la cuarentena en estas mismas, pues los resultados registran un grado de flexibilidad óptimo que estimula el desarrollo equilibrado de los integrantes de los sistemas en el momento de la prueba, pero queda por verificar el impacto de la misma cuarentena obligatoria, por lo cual se recomienda que en próximas investigaciones indagar el grado de impacto que se pueda tener en la funcionalidad familiar.

Finalmente, como recomendación es importante destacar que la presente investigación se realizó en un momento, donde la cuarentena ya no se encontraba con la vigencia completa que tuvo al inicio, lo que pueden hallarse factores que modifiquen o estimen los resultados en base al periodo posterior a la misma, por lo cual, es pertinente profundizar en los cambios posibles de estos eventos en la misma cuarentena. Otro elemento no contemplado y que sería relevante profundizar es la virtualización de las actividades cotidianas de estudio y trabajo, como un elemento de cambio en las dinámicas familiares, algo que se experimentó con más profundidad en esta cuarentena. Por último, se recomienda profundizar en la caracterización que la funcionalidad familiar puede efectuarse a través de la comunicación familiar durante el evento de la misma cuarentena.



Referencias

- Acevedo, L. & Vidal, E. H. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. *MEDISAN*, 23(1). 131-145.
- Arden, M. & Chilcot. J. (2020). Health psychology and the coronavirus (COVID-19) global pandemic: A call for research. *British Journal of Health Psychology*, 25, 231–232.
- Aguilar, K. & Tineo, P. (2019). *Funcionalidad Y Satisfaccion Familiar En Familias De La Asociacion Pampa Limay - Pachacamac, Lima 2018*. [Trabajo de Grado de la Universidad Privada Norbert Wiener].
<http://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/123456789/2773/TESIS%20Kcana%20Yolanda%20-%20Pablo%20Gioveth.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Batallas, J. (2015). Separación-Divorcio como crisis paranormativa del ciclo vital y su incidencia en el desarrollo social y afectivo en niños de 7 a 12 años. [Tesis de Maestría]. Universidad de Guayaquil.
- Bernal, T. M. (2018). *Estrategias De Adaptación En Las Familias Trasnacionales Entre Colombia Y España Con El Uso De Las TIC*. [Trabajo de grado. Universidad del Externado]. <https://bdigital.uexternado.edu.co/>
- Blacud, M. G. (2019). *Relación Entre La Cohesión Y Adaptabilidad Familiar Y La Frecuencia En El Consumo De Sustancias Psicoactivas En Adolescentes Entre 14 Y 16 Años De La Ciudad De Paraná*. [Trabajo de grado de la Universidad Católica Argentina Santa María De Los Buenos Aires].
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/9024/1/relacion-cohesion-adaptabilidad-familiar.pdf>



- Bogoch, A. Watts, A. Thomas-Bachli, C. Huber, M.U.G. & Kraemer, K. (2020).
Pneumonia of unknown etiology in wuhan, China: potential for international spread via
commercial air travel. *J. Trav. Med.* 2(1). <https://doi.org/10.1093/jtm/taaa008>.
- Brik, E. & Melamed F. (2019). *Terapia sistémica para familias: Cómo alcanzar una mejor
convivencia familiar*. Editorial Síntesis.
- Consejería presidencial para la Equidad de la Mujer, (2020). *Boletín II, abril 5 de 2020*.
*Línea 155 en el contexto de medidas de aislamiento preventivo por Coronavirus en
Colombia*. Boletín de Prensa de la consejería presidencial para la Equidad de la Mujer.
[http://www.equidadmujer.gov.co/prensa/2019/Paginas/Boletin-II-Linea-155-contexto-
medidas-aislamiento-preventivo-Coronavirus-Colombia.aspx](http://www.equidadmujer.gov.co/prensa/2019/Paginas/Boletin-II-Linea-155-contexto-medidas-aislamiento-preventivo-Coronavirus-Colombia.aspx)
- Demarchi, G., Aguirre, M., Yela, N. & Viveros, E. (2016). Sobre la dinámica familiar.
Revisión documental. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2).
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/1049>
- Estrada, M. (2010). Convivencia forzosa: Experiencias familiares durante la emergencia
sanitaria por el virus de la influenza humana A (H1N1) en la ciudad de
México. *Desacatos*, (32), 109-118.
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-
050X2010000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2010000100008&lng=es&tlng=es).
- Forero, L. M., Avendaño, M. C., Duarte, Z. Y. & Campo, A. (2006). Consistencia interna y
análisis de factores de la escala APGAR para evaluar el funcionamiento familiar en
estudiantes de básica secundaria. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 35(1), 23-29.
- Galván, D. M., & Padilla, E. S. (2018). *Funcionalidad Familiar De Estudiantes
Consumidores De Sustancias Ilícitas De La Facultad De Educación De Una
Universidad Del Departamento De Córdoba*. [Trabajo de grado de la Universidad De



Córdoba].

<https://repositorio.unicordoba.edu.co/bitstream/handle/ucordoba/806/ARTICULO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hiremath, P., Suhas, C.S., Maitri, M. & Shettar M, (2020). COVID 19: Impact of Lock-down on Mental Health and Tips to Overcome. *Asian Journal of Psychiatry*, 51. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102088>.

Iturrieta, S. (2011). *Conflictos familiares ¿cómo resolverlos?* CED, Universidad Católica del Norte. Bogotá, Colombia.

Kavoor A. R. (2020). COVID-19 in People with Mental Illness: Challenges and Vulnerabilities. *Asian journal of psychiatry*, 51 DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102051>.

León, C. & Musitu, D. (2019). Estilos de comunicación familiar, autoconcepto escolar y familiar, y motivación de venganza en adolescentes. *European Journal of Psychology of Education*, 9(1), 51-58. DOI: 10.30552/ejihpe.v9i1.316

Losada, A. V. (2015). *Familia y Psicología*. Dunken.

López, L. C. & Pinzón, L. V. (2019). *Funcionalidad Familiar En Soldados Que Están En Tratamiento En Los Diferentes Servicios Del Batallón De Sanidad En El Periodo 2019-I*. [Trabajo de grado de la Universidad De Ciencias Aplicadas Y Ambientales U.D.C.A] <https://repository.udca.edu.co/bitstream/11158/2700/1/FUNCIONALIDAD%20FAMILIAR.pdf>

Moratto, S. N., Zapata, J. J., Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *CES Psicología*, 8(2), 103-121. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417006.pdf>



Núñez-Ariza, A., Reyes-Ruiz, L., Sánchez-Villegas, M., Carmona, F. A., Acosta-López, J. & Moya-De Las Salas, E. (2020). Ideación suicida y funcionalidad familiar en adolescentes del caribe colombiano. *Revista Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(1), 80-87.

https://www.revistaavft.com/images/revistas/2020/avft_1_2020/15_ideacion.pdf

Observatorio de Políticas de las Familias, OPF (2016). *Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014*. Ed. Departamento nacional de planeación, DNP.

[https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-\(1\).pdf](https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-(1).pdf)

Olson, D. H., Sprenkle, D. H., & Russell, C. S. (1979). *Circumplex model of marital and family system: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications*. Family Process. Blackwell Publishing.

Ojeda, Y. (2013). *Estudio sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales*. [Trabajo de grado de la Universidad Del Bío-Bío].

http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/330/1/Ojeda%20Silva_Yoselyn.pdf

Organizaciones Mundial de la Salud OMS (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19): Situation Report – 190. https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200728-covid-19-sitrep-190.pdf?sfvrsn=fec17314_2

Ospina, M., Díaz, S. M., Marmolejo, N. & Buendica, G. (2017). ¿Influye la tipología familiar en su dinámica relacional? *Textos y Sentido*, 24(17), 9-32.

<http://revistas.ucp.edu.co/index.php/textosysentidos/article/view/62/54>.



- Quiñones, J., Martínez, D., Muñoz, S., & Pinzón, J. (2017). Relación entre trastorno de conducta alimentaria y género y familia en adolescentes escolarizados, Suba (Bogotá). *Carta Comunitaria*, 25(143), 29-35. <https://doi.org/10.26752/ccomunitaria.v25.n143.81>.
- Ruiz, P. M. (2017). *El Divorcio En Colombia Y Su Relación Con El Posicionamiento Social De La Mujer*. [Trabajo de Maestría de la Universidad del Norte].
<http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8229/131157.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Schoeps, K., Ordóñez, A., Montoya, I. & González, R. (2014). Funcionamiento Familiar, Personalidad Y Satisfacción Vital En Las Parejas Casadas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 381-39.
- Sigüenza, W. G. (2015). *Funcionamiento Familiar Según El Modelo Circumplejo De Olson*. [Tesis de Magister de la Universidad de Cuenca].
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Troncoso, C. & Soto-López, N. (2018). Funcionalidad familiar, autovalencia y bienestar psicosocial de adultos mayores. *Horizonte Médico*, 18(1), 23-28.
<https://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2018.v18n1.04>
- UNICEF, (2020). *El Impacto De La Pandemia Covid-19 En Las Familias Con Niñas, Niños Y Adolescentes: Encuesta De Percepción Y Actitudes De La Población*. UNICEF Argentina.
- Villacieros I. (2017). Resiliencia Familiar: Un Acercamiento al Fenómeno de las Migraciones en la Triple Frontera Perú-Bolivia-Chile Desde la Perspectiva de los Adolescentes. (Tesis Doctoral). Universidad Pontificia de Comillas de Madrid.
<http://www.mujeresyfronteras.com/wp-content/uploads/2019/07/Villacieros-2017.-Resiliencia-familiar-acercamiento-a-fen%C3%B3meno-de-las-migraciones.-TESIS..pdf>



Villarreal-Zegarra, D. & Paz J. A. (2015). Terapia familiar sistémica: una aproximación a la teoría y la práctica clínica. *Interacciones: Revista de Avances en Psicología*, 1(1), 45-55.

Villanueva, I., Guzmán, P., Alonso, M., Beltrán, F., Gómez, Y. & Pérez, I. (2011).

Funcionamiento Familiar En Familias Víctimas de Abuso Sexual Intrafamiliar-Incesto.

Psicogente, 14(25), 100-121.



Anexos

Consentimiento informado

Yo _____ identificado con el número de cédula _____ de _____ he recibido información verbal, comprensible y clara acerca de mi participación voluntaria en la investigación relacionada con “*El Impacto De La Pandemia Por Covid-19 En El Funcionamiento de los Sistemas Familiares En Colombia*” llevada a cabo por María Alejandra Rodríguez Ramos, estudiante de pregrado de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga.

Para el desarrollo de este estudio se requiere el diligenciamiento de datos personales en una encuesta que contiene aspectos relacionados con la caracterización sociodemográfico de la familia es decir información general sobre escolaridad, número de miembros, ocupación y otros aspectos de la familia, y una escala de efectividad de la funcionalidad familiar: FACES (Family Adapatbility and Cohesion Scales) realizada por Olson (1979).

He obtenido información acerca del objetivo de la investigación relacionada la identificación de los cambios producidos por la pandemia del Covid-19, lo cual no representa ningún riesgo para mi integridad, ni la de mi familia y sé que me garantiza que la información consignada será de uso exclusivamente académico y confidencial. Información que ha sido clara y comprendo perfectamente

En constancia firmo: _____

Fecha: _____

**Escala de Evaluación FACES III****Universidad Pontificia Bolivariana**

Nombre persona encuestada	
Fecha	

Instrucciones

A continuación, usted deberá seleccionar una de las opciones que se le presentarán a continuación. Deberá marcar con una **X** la opción que más se acerque a su respuesta.

Nº	Pregunta	Casi Nunca o Nunca	De vez en cuando	A veces	Muchas Veces	Casi Siempre o Siempre
1	Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre si.					
2	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.					
3	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.					
4	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.					
5	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos.					
6	Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					
7	Nos sentimos mas unidos entre nosotros que con otras personas que no son de nuestra familia.					
8	Nuestra familia cambia el modo de hacer las cosas.					
9	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.					
10	Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos					



11	Nos sentimos muy unidos.					
12	Cuando se toma una decisión importante, toda la familia esta presente.					
13	Cuando nuestra familia se reúne para hacer algo no falta nadie					
14	En nuestra familia las reglas cambian.					
15	Con facilidad podemos planear actividades en la familia.					
16	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.					
17	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.					
18	En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Es difícil decir quien hace las labores del hogar.					